



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Licenciatura en Psicopedagogía modalidad distancia

Desarrollo del lenguaje en la era digital, en niños hasta 4 años

Estudiante: Weimer, Noelia Mariel

Legajo: 38332

Director/es: Lic. Garcés, Rosa

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Lic. en Psicopedagogía

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI [X]

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...

Lugar y fecha: Ciudad de Buenos Aires, 1 de Octubre de 2025

Firma y aclaración del autor:



Noelia M. Weimer

ÍNDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN.....	6
Delimitación del objeto de estudio.....	6
Fundamentación	7
Objetivos.....	9
Objetivo general.....	9
Objetivos específicos.....	9
Supuesto básico de investigación	9
ESTADO DEL ARTE	10
MARCO TEÓRICO.....	17
El Lenguaje.....	17
Teorías de adquisición del lenguaje.....	18
Componentes del lenguaje	20
Etapas de adquisición del lenguaje.....	21
Aportes de la Neurolingüística.....	25
Pensamiento y lenguaje	27
Lenguaje y constitución subjetiva.....	28
Características comunicativas del lenguaje	29
Era digital: predominio de la imagen.....	30
Nativos Digitales	31
Exposición y sobreexposición a las pantallas	32
Nuevas investigaciones: Interacciones reales vs. Interacciones virtuales	34
Uso de pantallas y desarrollo del lenguaje.....	36
Usos apropiados de los dispositivos tecnológicos.....	39
MÉTODO	43
Fuentes de acceso a la información	43
Categorías de análisis	44
Términos o palabras clave.....	44
RESULTADOS.....	45
SÍNTESIS Y CONCLUSIONES.....	48
APORTES Y CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN.....	50

LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN.....	51
LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS.....	51
REFERENCIAS	53

RESUMEN

Las nuevas tecnologías son herramientas de comunicación e información, en la actualidad los dispositivos electrónicos forman parte del día a día de las familias y desde los primeros años de vida los niños están expuestos a las pantallas. En el presente trabajo se realiza una revisión bibliográfica sistemática cualitativa (Aguilera Eguía, 2014) a fin de conocer cómo afecta al desarrollo del lenguaje la sobreexposición de diferentes dispositivos digitales en los niños menores a cuatro años. Teniendo en cuenta que los niños crecen en un mundo digital es pertinente reflexionar sobre la influencia de las tecnologías en las habilidades comunicativas en la primera infancia. A través de esta revisión bibliográfica se pretenderá demostrar que la sobreexposición de niños pequeños a dispositivos digitales genera una adquisición tardía del lenguaje. Se efectuará la búsqueda de documentos en las siguientes bases de datos: Scielo, Redalyc, Google Scholar, Dialnet, REDIB, Latindex, DOAJ y también se utilizarán fuentes otorgadas de diversas bibliotecas. Para estrechar resultados se utilizará el operador booleano (Y), entonces se buscará: tiempo de pantallas y desarrollo del lenguaje, tiempo de pantallas y primera infancia, TIC's y lenguaje, medios digitales y desarrollo del lenguaje.

Palabras claves: Desarrollo del lenguaje. Primera infancia. Tiempo de pantalla. Medios digitales. Tecnologías de la información y la comunicación.

INTRODUCCIÓN

Delimitación del objeto de estudio

En la actualidad, los dispositivos digitales forman parte de nuestra cotidianidad, por ende, los niños pequeños denominados “nativos digitales” crecen y se desarrollan junto a variedad de pantallas. Frente a esta situación es necesario investigar cuál es el impacto de estos dispositivos en el desarrollo de los niños, especialmente, en relación con el desarrollo del lenguaje

En el presente trabajo, se realiza una revisión bibliográfica sistemática cualitativa (Aguilera Eguía, 2014) con el fin de conocer la influencia de sobreexponer a los niños menores de cuatro años a las pantallas, y cómo repercute esto en el proceso de adquisición del lenguaje.

El desarrollo del lenguaje es un proceso que sienta las bases para la comunicación, el pensamiento y el aprendizaje y es uno de los cambios más contundentes en el crecimiento, que sucede en un breve período en la vida ya que toma los primeros años de vida (Ortiz, 2013).

Los medios tecnológicos son una herramienta, y en sí mismos no son buenos o malos para el desarrollo, pero su impacto puede ser positivo o negativo según el uso que hagamos de ellos. El uso de dispositivos digitales, en la primera infancia, genera controversia ya que facilitan el acceso a la información y la comunicación a distancia pero, por otro lado, pueden generar aislamiento y dependencia, aspectos que están muy vinculados con la adquisición y el desarrollo del lenguaje (Clave Olave, 2023).

La era digital ha modificado la forma en que adultos y niños acceden a la información, interactúan con el entorno y se comunican. Si los niños pasan largas horas expuestos a las pantallas la habilidad comunicativa se coarta porque la atención queda enfocada en lo que la pantalla esté transmitiendo, ignorando cualquier otro estímulo del medio. La interacción es clave para desarrollo del lenguaje, sobre todo la interacción con los cuidadores. Hasta los tres años debieran saber lo necesario para comprender lo que se les

dice y desde el punto de vista del lenguaje, la práctica (hablar) los ayudará a expresarse cada vez con mejor adecuación (competencia comunicacional) (Ortiz, 2013).

Es así que el uso excesivo, superando las dos horas diarias, en esta etapa del crecimiento se ha asociado con retrasos en el desarrollo del lenguaje (Takahashi et al., 2023). Otros aspectos a tener en cuenta son, la calidad del contenido y la observación y supervisión por parte de los cuidadores (Baquerizo Jara et al., 2024).

Fundamentación

La presente investigación pretende profundizar y analizar las consecuencias de sobreexponer a edades tempranas, a los niños, a dispositivos tecnológicos.

Los niños nacen en la era de la tecnología y es imposible que no estén inmersos en ella. Sin embargo, su uso puede tener efectos positivos o negativos, dependiendo de cómo se implemente (González, 2018). Los primeros años de vida son contundentes para el desarrollo futuro de aptitudes motoras, sociales y cognitivas. El desarrollo del lenguaje, en particular, constituye una base primordial para el aprendizaje futuro y la socialización (García Carvalho, 2021).

El lenguaje se construye en el encuentro con los otros, con quienes el niño establece vínculos significativos. El lenguaje del otro, arma el mundo del niño y arma el mundo de los objetos y determina que éstos tengan ciertas características que lo distinguen de otros (Janin, 2018). La familia es el agente de socialización primaria y fundante en la vida de las personas, en los niños pequeños es el primer agente en el tiempo y en los primeros años tiene el monopolio de la socialización. Cuando las pantallas tienen un rol preponderante pueden provocar discontinuidades en el proceso (Abela, 2003).

Algunos especialistas de la Sociedad Argentina de Pediatría (SAP), mencionan que la exposición a pantallas en niños, favorece el desarrollo de alteraciones en la adquisición del lenguaje, retraso en el habla, déficit de atención y trastornos de aprendizaje. Cuando pasan muchas horas frente a una pantalla sin supervisión y acompañamiento de un adulto para seleccionar los contenidos y establecer ciertos límites, es contraproducente. Puede

generar dificultades en la atención, aislamiento, desconexión, exposición a contenidos inapropiados, dificultades en la comunicación con sus cuidadores y su entorno, ya que al estar pendientes de una pantalla esa interacción con el otro se detiene.

Dicha interacción se detiene cuando los dispositivos digitales son utilizados como “niñeras electrónicas” (Abela, 2003). La Organización Mundial de la Salud (OMS) menciona que la actividad física en la primer infancia es favorable para un buen desarrollo de la salud en general y particularmente al desarrollo de aptitudes cognitivas y motoras. Frente a esta circunstancia y teniendo en cuenta que los primeros hábitos establecerán rutinas para la vida futura (García Carvalho, 2021), el tiempo excesivo en el uso de dispositivos electrónicos lleva a los niños a un estilo de vida sedentaria. La falta de estímulos ambientales y el pobre contacto con el entorno puede retrasar su capacidad perceptiva e interferir en el desarrollo del lenguaje y el pensamiento.

La presente revisión pretende analizar la bibliografía existente competente al tema para profundizar sobre el uso de pantallas en los niños hasta 4 años y cuáles son sus efectos, particularmente, respecto al lenguaje. Es un área importante de investigación en términos de intervenciones psicopedagógicas en pos de favorecer y acompañar el desarrollo integral de los niños.

Objetivos

Objetivo general

Analizar la relación que existe entre la sobreexposición a los dispositivos tecnológicos y la adquisición tardía del lenguaje en niños hasta 4 años.

Objetivos específicos

- Describir los efectos, sobre el desarrollo del lenguaje, de la sobreexposición a los dispositivos electrónicos en niños menores a 4 años.
- Categorizar cuáles son los dispositivos tecnológicos más utilizados en niños hasta cuatro años.
- Determinar el tiempo de utilización recomendado para el uso de los dispositivos tecnológicos.
- Relacionar el tiempo de uso de los dispositivos electrónicos y el retraso en la adquisición del lenguaje.

Supuesto básico de investigación

- La sobreexposición de niños pequeños a dispositivos digitales genera una adquisición tardía del lenguaje.

ESTADO DEL ARTE

A continuación, se mencionan algunas investigaciones que resultaron relevantes para el presente trabajo ya que han profundizado sobre cómo la sobreexposición a dispositivos digitales influye en la adquisición tardía del lenguaje.

El primer antecedente analizado corresponde a Lucía Gimena Gastaldi, marzo de 2021, La importancia del lenguaje y la comunicación de los niños en los primeros años de vida. La investigación tuvo como objetivo reconocer la importancia de lenguaje en los primeros años de vida de los niños para su desarrollo posterior a partir de un estudio cualitativo, descriptivo y no experimental, recolectando los datos a través de observaciones no participantes realizadas en un Taller de Lenguaje en una Escuela de Educación Especial de la Ciudad de Buenos Aires. También se realizaron entrevistas semiestructuradas a docentes y a ciertas familias que asistían al taller. Luego de la recolección de datos y análisis de los mismos, la conclusión ratificó el objetivo general, es decir, fue posible afirmar que el lenguaje y la comunicación en los niños pequeños constituyen la base para el desarrollo social y cognitivo posterior. Además el estudio remarcó que el déficit en habilidades comunicativas afecta la construcción del pensamiento y del conocimiento. Finalmente, la investigación destacó la importancia del lenguaje como herramienta de socialización y el rol de la familia para acompañar los procesos de adquisición de lenguaje, estimulando y sirviendo de modelo al mismo.

La segunda investigación relacionó los hitos en la adquisición del lenguaje y la utilización de pantallas. Priscila Diana Holtz, Úrsula Luciana Rodríguez Duncan, julio 2021, Rosario, Argentina. Surgimiento de los hitos comunicativos necesarios para el desarrollo del lenguaje oral y la exposición a las pantallas en niños de 0 a 3 años que concurren a los jardines de infantes ubicados en la zona sur de la ciudad de Rosario durante el año 2021. Los propósitos de la investigación consistieron en contrastar datos relevantes sobre la relación que existe entre la aparición de hitos comunicativos necesarios para el desarrollo de lenguaje oral y el acompañamiento que reciben de los adultos durante la exposición a

pantallas en 63 niños de jardines de infantes del sur de Rosario. Se recolectaron datos a través de encuestas de Google a 63 familias de niños que asisten a los jardines maternos ubicados en el distrito sur de la ciudad de Rosario que permitieron realizar una descripción e interpretación de las siguientes variables en la población: 1-surgimiento de los hitos comunicativos; 2-tiempo de exposición a las pantallas; 3-participación del adulto durante la exposición a las pantallas y 4-edad del niño. Los resultados arrojaron que los niños que están expuestos de 12 meses a 36 meses están en proceso de surgimiento de hitos comunicativos, prevalecen quienes tienen una exposición mayor a 60 minutos. La mayoría de los adultos tenía una participación pasiva durante el uso de las pantallas. Finalmente, los niños no expuestos, en este caso 4, todos se encontraban con el surgimiento de hitos comunicativos acorde a su edad.

Rodriguez Del Rio Ylenia Rosa, curso 2020/2021, España, Niños pantalla: lenguaje y comunicación. En esta investigación de revisión bibliográfica se procuró analizar la influencia de las tecnologías en las habilidades comunicativas en la primera infancia. Además, conocer las consecuencias positivas y negativas del uso, a edades tempranas, de las nuevas tecnologías. Se realizó una búsqueda de bibliografía a través de las siguientes bases de datos y buscadores: Dialnet, ScienceDirect, El puntoQ, Google, Ebsco y Google Scholar. Se recogieron 83 documentos, utilizando ciertos criterios de selección se escogieron para la prosecución de la investigación 46 artículos. De la lectura detallada y su análisis surgieron ciertas conclusiones tales como que la alta exposición a las tecnologías genera retraso en el desarrollo de lenguaje ya que la habilidad lingüística se ve afectada por la escasez de contacto con el entorno, esto dificulta la adquisición de vocabulario y el buen uso del lenguaje a lo que respecta su uso pragmático, primordial en los primeros años de vida. Además, mencionaron otras dificultades asociadas a la sobreexposición de niños pequeños a la pantalla como pueden ser: dificultades para conciliar el sueño y alteración en las relaciones intrapersonales. Finalmente indicaron características del uso adecuado y responsable de las TIC's.

Mendizabal Sandoval (2024) desarrolla una investigación titulada: Factores de riesgo en el desarrollo del lenguaje con el uso excesivo de pantallas, cuyo objetivo fue: poder determinar las consecuencias en el desarrollo del lenguaje en la primera infancia por el uso excesivo de pantallas. El método se llevó a cabo bajo el enfoque inductivo ya que se entrevistaron a 16 profesionales que realizaban tareas de rehabilitación del lenguaje a través de una encuesta exploratoria y estructurada para poder evaluar las consecuencias de la sobreexposición a pantallas a niños que se encuentran en desarrollo. Entre los datos recabados se observó que en el rango de 2 a 4 años es dónde los niños manifiestan retraso en el lenguaje. Esta etapa es fundamental ya que los niños inician el desarrollo de los componentes del lenguaje. En este estudio se recopiló que un 40% de los niños estaría frente a las pantallas de 3 a 4 horas y otro 40% de 5 a 6 horas. Además el 100% de los reabilitadores del lenguaje coincidieron en que el uso excesivo de pantallas influye de manera negativa en el desarrollo del lenguaje. En la conclusión se destacó que la falta de interacción verbal y la falta de escucha activa afectan negativamente ya que no se genera la retroalimentación necesaria para un buen desarrollo en dónde, además del lenguaje, se ven afectadas la atención y la concentración. En este artículo también se resaltó la importancia del rol de los adultos como mediadores, modelos e incentivadores de fomentar un ambiente de comunicación saludable, es decir que las interacciones sociales y comunicativas son esenciales, para un correcto desarrollo del lenguaje

En la siguiente investigación se tuvo en cuenta el tiempo de exposición de los niños a las pantallas. Paula Claver Olave, curso 2022-2023, España, El uso Excesivo de las pantallas y su implicación en el desarrollo del lenguaje. La autora realizó una revisión bibliográfica sobre la influencia, de uso de dispositivos electrónicos en menores de 4 años, en la adquisición del lenguaje. Algunos objetivos propuestos pretendieron analizar la relación entre el tiempo de exposición de niños menores a 4 años y las dificultades en la adquisición del lenguaje, también, examinar cómo las pantallas interfieren en la comunicación interfamiliar, y además, si existen diferencias significativas en el lenguaje en función del contenido al que se expone el niño o niña. Para llevar a cabo la investigación se

utilizaron diferentes bases de datos tales como: Google Académico, Dialnet, Elsevier, PubMed y Scielo, bibliografía relacionada al tema estudiado y revistas científicas. Con respecto al criterio de selección se tuvo en cuenta que el reservorio digital utilizado tenga fecha de publicación hasta 2003 (diez años), que estén publicados en español e inglés y en los que se hayan investigado niños de entre 0 y 4 años. En las conclusiones se destacó que existe un riesgo de retraso en la adquisición de lenguaje conforme al tiempo, en que los niños, se exponen a dispositivos electrónicos. También destacó que la interacción de los padres mientras se da la exposición a pantallas reduce efectos perjudiciales. Finalmente concluyó que los resultados del análisis bibliográfico coinciden con las recomendaciones de asociaciones médicas pediátricas que recomiendan el uso responsable y adecuado de los dispositivos electrónicos.

El siguiente artículo de Henríquez et. al (2020) de Santiago de Chile investigaron sobre la relación entre el tiempo de exposición a pantallas y el desarrollo de los niveles semántico y pragmático de lenguaje. La investigación es una revisión bibliográfica con la finalidad de conocer si existe una relación entre el tiempo de exposición de pantallas y alteraciones en el desarrollo del lenguaje. La información fue recopilada a través de internet en los siguientes buscadores: Google academic, Biblioteca Cochrane Database of Systematic, Reviews, SciELO, Epistemonikos, TripDatabase, Centre for Reviewys and Disseminatio, entre otros. También se utilizaron recursos virtuales de algunas universidades chilenas. Luego de la recopilación bibliográfica y su análisis, se seleccionaron 30 artículos científicos y de estudios de hasta 10 años de antigüedad. Del análisis de datos surgió que existe una relación entre el tiempo de exposición de pantallas y las alteraciones en el desarrollo de lenguaje y resaltaron la importancia de los tiempos de exposición y el contenido al momento de usar a pantalla. En la conclusión se desaconseja la exposición a pantallas en menores de dos años ya que el lenguaje necesita de la interacción con otros y el uso excesivo de las pantallas limita dicha interacción provocando retraso en el desarrollo lingüístico de los niños. Finalmente enumeraron otros efectos adversos que puede provocar el uso excesivo: tales como dificultades para dormir, para calmarse y poner atención,

también puede influir en el desarrollo socio emocional, en la disminución de realización de actividad física y finalmente podría ocasionar dificultades en el rendimiento escolar.

Betancourt et al. (2024) investigaron sobre el impacto de la exposición prolongada a dispositivos tecnológicos en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 3 y 4 años. Emplearon una metodología cualitativa con un diseño etnográfico o de campo ya que pretende describir un hecho o suceso de un contexto. La muestra estuvo conformada por 16 padres de familia y 16 estudiantes de nivel inicial que formaban parte de la comunidad educativa del Centro Infantil Little Valley, ubicado en Quito. Los niños tenían entre 3 y 4 años. Utilizaron como instrumento de recolección de datos una encuesta a los padres junto una lista de cotejo aplicada a los niños. En los resultados mencionaron que el total de la población tenía acceso a dispositivos digitales. La mitad de los niños había sido expuesto desde el primer mes de nacidos a los dispositivos durante un período entre 1 a 3 horas al día sin supervisión del contenido. La lista de cotejo evaluó los componentes del lenguaje: fonológico, léxico, semántico y pragmático. Los resultados obtenidos demostraron que los niños tenían dificultades para articular ciertos fonemas tales como: ñ, f y s también dificultades para responder preguntas, un vocabulario limitado y un pobre lenguaje espontáneo. Finalmente en la conclusión describieron que la exposición prolongada a dispositivos electrónicos influye negativamente en el desarrollo del lenguaje porque limita el contacto con el entorno. Es decir, cuánto más tiempo de exposición digital menos oportunidades de interacción social, de juego espontáneo, de exploración, de actividades que contribuyan al desarrollo del lenguaje.

Baquerizo Jara et al. (2024). Pantallas y Adquisición del lenguaje: ¿Cuánto tiempo es demasiado? En esta revisión bibliográfica se evaluó el impacto del tiempo de pantallas en el desarrollo del lenguaje infantil. Se consideraron factores tales: cantidad de exposición, contenido y la supervisión parental. La información se recogió de bases de las siguientes bases de datos: PubMed, Scopus y Web of Science, utilizando operadores booleanos, en los criterios de inclusión se recogieron estudios realizados en niños de 0 a 6 años y siguiendo los lineamientos PRISMA. Luego del análisis de los datos recogidos se concluyó

que existe una relación entre el tiempo de exposición a los dispositivos digitales y el riesgo en el retraso de la adquisición del lenguaje. Tanto en características expresivas como receptivas. Además, la investigación recogió la importancia de la edad y la etapa del desarrollo de los niños ya que en menores de dos años el impacto de la sobreexposición puede ser crítica en la adquisición del lenguaje ya que en esta etapa es crucial la interacción con los adultos. Finalmente, la investigación hizo hincapié en la calidad del contenido y la supervisión de los padres o cuidadores ya que la interacción con los demás resulta beneficiosa para el desarrollo integral de los niños.

En su artículo, Ofelia Rodriguez Sas y Lorena Cynthia Estrada (2021), Incidencia del uso de pantallas en niños y niñas menores de 2 años analizaron cuáles son las incidencias en el neurodesarrollo de la sobreexposición a pantallas en niños de 0 a 2 años de edad. A los fines de la investigación, las autoras han llevado a cabo una revisión sistemática cualitativa, es decir recopilaron información relevante y actualizada para su estudio y análisis con la finalidad de elaborar conclusiones y recomendaciones. Luego del análisis de diferentes artículos y fuentes, las autoras hicieron hincapié en que uno de los estímulos fundamentales para impulsar el desarrollo en los niños es la interacción significativa con los cuidadores sin pantallas como mediadores. La información recolectada evidenció que el tiempo de exposición a las pantallas puede relacionarse con resultados negativos en aspectos del desarrollo en los primeros años de vida, por ejemplo: trastornos de sueño que pueden producir trastornos emocionales y de concentración, problemas oculares, ansiedad infantil, problemas alimenticios y locomotores asociados al sedentarismo. Además, recogieron datos donde se evidenciaba que a mayor tiempo de exposición a las pantallas era peor el desempeño en pruebas de desarrollo comunicacional en niños de 2 o 3 años. Finalmente, el estudio recomienda el uso responsable, la intervención de los cuidadores en el uso de los dispositivos y la importancia de los adultos como modelos de consumo de los dispositivos digitales.

Sundqvist et al. (2021), en su artículo de investigación titulado: Creciendo en un mundo digital: los medios digitales y su relación con el lenguaje infantil a los dos años de

edad se propusieron investigar cómo la sobreexposición del entorno digital de un niño de dos años se asocia negativamente con su desarrollo lingüístico mientras que las estrategias lingüísticas parentales positivas se asocian buenamente al desarrollo lingüístico infantil. Para llevar adelante la investigación se invitó a los padres (por correo) a participar con sus hijos en un estudio de laboratorio de bebés y niños de la Universidad de Lnkoping, Suecia. El estudio se inició cuando los niños tenían 9 meses de edad (127). El artículo presentó los datos recopilados durante 2018 a 2019 cuando los niños tenían 2 años de edad. Cabe destacar que son niños sanos y que en el seno familiar se hablaba en sueco. Participaron 92 familias en total. Los padres respondieron un cuestionario pertinente a la investigación y se les envió un correo electrónico con un enlace al cuestionario, así como una carta con instrucciones y con un dispositivo de grabación en el hogar Language ENvironment Analysis, LENA. Los padres tuvieron que elegir un día típico cuando el niño no asistiera a la guardería para realizar la grabación del entorno sonoro del hogar. Al despertar el niño debía comenzar la grabación, la grabadora se apagó luego de 16 hs. También se utilizó una versión en línea sueca del Inventario de Desarrollo Comunicativo MacArthur, el SECDI-2, para evaluar el vocabulario productivo, su uso gramatical y el uso pragmático. Para el análisis de datos utilizaron el paquete estadístico para ciencias sociales 27.0 (SPSS) para realizar todos los paquetes estadísticos. Los resultados arrojaran que en el dispositivo más utilizado es la televisión. Las grabaciones del ambiente sonoro del hogar también reconocen como predominante, al televisor como sonido de fondo. Aunque el niño esté realizando otra actividad se oye el sonido del televisor. Los adultos suelen utilizar el celular mientras realizan actividades con los niños, a veces, empobreciendo el ida y vuelta. En conclusión, el vocabulario y la gramática de los niños se asociaron negativamente al hecho de que usen el dispositivo móvil durante sus rutinas y con la cantidad de tiempo que veían televisión. Ahora bien, los efectos fueron positivos en los casos donde hubo interacción. Las estrategias lingüísticas parentales positivas se asociaron a un desarrollo lingüístico favorecedor.

MARCO TEÓRICO

El Lenguaje

El lenguaje es una manera convencional y simbólica de comunicación (Maestre Castro, 2010). Es un sistema complejo y dinámico, que existe porque quienes lo utilizan tienen un acuerdo sobre el significado de sus símbolos y sobre qué reglas deben respetarse para su utilización (Owen, 2003). La adquisición del lenguaje oral es un proceso complejo ya que implica internalizar el conjunto de símbolos, retener vocabulario, elaborar frases y utilizarlas en contexto. A pesar de ser un proceso complejo, el niño aprende a hablar con sus padres y adultos significativos, nadie utiliza un método particular. Esta capacidad comunicativa está ligada a ciertas condiciones que son necesarias para poder desarrollarla. Podría mencionar algunas tales como: un sistema nervioso maduro, un aparato fonador y auditivo sanos, cierta evolución psico-afectiva y estimulación adecuada del medio (Monfort, 2016). El adulto actúa como intermediario del proceso de adquisición del lenguaje y es fundamental para provocar la motivación y el intento comunicativo (Sampayo et al. 2022). La estimulación brindada por el ambiente familiar es clave al momento de brindar variados estímulos y experiencias. Garvey (2001), también sostiene que el lenguaje no puede considerarse aislado de las relaciones interpersonales o de una situación comunicativa y comenta que las primeras palabras abren un mundo nuevo a los niños ya que a través de ellas redescubren todas las cosas familiares nombrándolas. Es así que el lenguaje actúa como un mecanismo estructurador y condicionante del pensamiento a través de la representación. La adquisición del lenguaje ofrece la posibilidad de:

- Usar conceptos de manera más racional y económica.
- Interactuar con la información socio-cultural que circula en el ambiente. Esta situación permite que el lenguaje actúe estructurando y regulando la personalidad y el comportamiento.
- Desarrollar una lógica interna inherente a la adquisición del lenguaje (Monfort, 2016).

Entonces, el lenguaje, además de ofrecer una función comunicativa, permite la función de socialización, de humanización, del pensamiento y el autocontrol (Quintero, 2009).

Teorías de adquisición del lenguaje

Los procesos de adquisición del lenguaje han sido estudiados y definidos a lo largo de la historia por diferentes disciplinas y autores, entre ellos, pueden destacarse:

El conductismo: para esta corriente el lenguaje se adquiere por las leyes de condicionamiento (clásico y operante) y a través de los refuerzos. El modelado y el moldeamiento serían los mecanismos para explicar los procesos de desarrollo del lenguaje. Como referente podría mencionarse a Skinner (1981). Para el conductismo, el lenguaje es una conducta más. Esta teoría sufrió grandes críticas por tratar al lenguaje como una conducta observable y medible sin tener en cuenta otros aspectos tales como los aspectos internos, sociales o cognitivos (Jiménez Rodríguez, 2010). Además, es difícil entender cómo los niños podrían aprender a hablar sólo como resultado de los refuerzos que se le brinden. Lo mismo sucede con la imitación, la imitación y los refuerzos no son constitutivos de los procesos de adquisición del lenguaje (Gastaldi, 2021) ya que se trata de un proceso más complejo que involucra diferentes dimensiones del sujeto y de su ambiente socio afectivo. Así las cosas, en la actualidad, ciertas técnicas conductistas se utilizan en programas de intervención en niños que tienen dificultades o retrasos con el lenguaje. (Owen, 2003)

La Teoría innatista: sostiene que el lenguaje es una capacidad innata. Su representante más destacado fue Noam Chomsky (1979), un teórico psicolingüista.

Según esta teoría las personas poseen ciertas características biológicas que permiten la adquisición y desarrollo del lenguaje. Estas características fueron definidas como: "Mecanismos de Adquisición del Lenguaje" (LDA). Este modelo innatista sugiere que cada uno posee una dotación genética que influye en el aprendizaje del lenguaje (Jiménez Rodríguez, 2010). Es decir, que toda persona posee implícitamente la competencia lingüística necesaria de su propia lengua. Chomsky describía la existencia de una gramática

universal, ciertos principios formales que serían comunes a todas las lenguas. Con respecto al desarrollo del lenguaje, los niños, a través de un proceso deductivo descubren la forma que tienen dichos principios formales correspondientes a su lengua en su comunidad (González del Yerro, 2015).

La Teoría cognitiva, en la que se destaca Jean Piaget (1896), sostiene que durante el desarrollo cognitivo del niño se construyen estructuras que le permiten relacionarse con la realidad y la función simbólica es primordial para la adquisición del lenguaje, esta teoría sostiene que deben existir las imágenes mentales previamente al desarrollo del lenguaje. Es necesaria la evolución cognitiva para el desarrollo del lenguaje, el pensamiento lo posibilita, ya que la inteligencia puede vislumbrarse desde el nacimiento del niño (Jiménez Rodríguez, 2010). Cabe destacar que, en el desarrollo, al principio, del lenguaje está ligado a la acción y al final del segundo año aproximadamente (cuando se constituye la función simbólica) la palabra comienza a funcionar como signo (González del Yerro, 2015).

Enfoque interaccionista: en el presente trabajo se destacarán dos teorías: el modelo socio-cultural de Vygotsky (1979) y el interaccionismo de Bruner (1984). Ambas se enfocan en la importancia de la interacción social en los procesos de adquisición del lenguaje.

Con respecto a Vygotsky (1979), cuya teoría, describe los procesos mentales superiores, es tomada en cuenta para describir el desarrollo cognitivo infantil, principalmente los estudios referidos a la memoria, la solución de problemas y la relación entre pensamiento y lenguaje. Define la teoría del doble origen, que establece que toda función psicológica surge dos veces, primero a nivel social y luego es internalizada, es decir, a nivel individual. Con respecto al lenguaje, sostiene que es fuente de unidad de las funciones comunicativas y representativas del entorno, propone el origen social del mismo, éste surge con la comunicación pre-lingüística, no depende únicamente del desarrollo cognitivo, pero sí de la interacción con el medio; el lenguaje se adquiere mediante la relación individuo – entorno, debido a que el niño ya posee las estructuras biológicas necesarias para crear signos de comunicación verbal y poder adaptarse al entorno que le rodea. Vygotsky (1979) sostiene que la participación del niño en actividades culturales y con personas más capaces

como sus padres, maestros y compañeros ayudan a éste a interiorizar, pensar y resolver problemas de mejor manera. Para él, el lenguaje es, en definitiva el instrumento mediador que le permite al ser humano comunicarse en sociedad, exteriorizar sus pensamientos, y conocer el mundo.

Bruner (1983) afirma que existe un mecanismo innato de adquisición y además un “Sistema de Apoyo para la Adquisición del Lenguaje” SAAL. Un instrumento fundamental es el “formato”: pauta de interacción. Las primeras relaciones del niño con los adultos constituyen el input a partir del cual el niño conoce la gramática, la forma de referir y significar y la forma de realizar sus intenciones comunicativas. La interacción entre los mecanismos descritos posibilita el acceso del niño a la comunidad lingüística. Menciona que el lenguaje es adquirido antes de que el niño pueda expresarse convencionalmente (González del Yerro, 2015).

La Lingüística Pragmática: representada por Hallyday (2003), sostiene que el bebé es un ser cognitivo y además un agente humano y social que logra la comprensión colaborando con los demás. La naturaleza de cada individuo está determinada por su participación en un grupo. El lenguaje es un sistema semiótico que sirve para crear e intercambiar significados. La habilidad para comunicarse es innata, también la capacidad para percibirse como receptor de la comunicación del otro. La adquisición del lenguaje es un proceso por el cual los niños aprenden a significar, lo hacen mientras participan en un contexto social. El niño es un participante activo en su intento por comunicarse, no es un simple receptor. (Halliday, 2003).

Componentes del lenguaje

Bruner (1986) menciona que en el desarrollo del lenguaje coexisten tres facetas o componentes: la sintaxis, la semántica y la pragmática. Owen (2003), profundiza en estos componentes y menciona cinco: sintaxis, morfología, fonología, semántica y pragmática, los cuales pueden describirse brevemente de la siguiente manera:

- Sintaxis: comprende la forma adecuada de utilizar las palabras para formar oraciones que tengan sentido e intención comunicativa.
- Morfología: un morfema, comprende la unidad gramatical más pequeña, es la organización interna de las palabras.
- Fonología: un fonema, comprende la unidad lingüística sonora más pequeña. Cada lengua tiene diferentes sonidos o fonemas para el habla. Existen reglas fonológicas que distribuyen y organizan los fonemas de la lengua.
- Semántica: estudia el significado y la relación entre los significados. Estudia la relación entre la forma del lenguaje y la percepción de los sujetos de los objetos, relaciones, acontecimientos, etc.
- Pragmática: Tiene que ver con un grupo de reglas que se relacionan con el uso del lenguaje en un contexto comunicativo. Los actos del habla necesariamente deben cumplir determinadas condiciones para que tengan validez. En los actos del habla es primordial conectar las intenciones comunicativas al contexto.

Estos componentes se van retroalimentando a medida que el proceso de adquisición del lenguaje progresa. Bruner (1986) sostiene que para que el niño pueda llamarse “hablante nativo” debe dominarlos.

Etapas de adquisición del lenguaje

Con la finalidad de distinguir diferentes etapas en la adquisición del lenguaje, en algunos estudios se tiene en cuenta el punto de vista cronológico, mientras que otros obedecen a criterios puramente lingüísticos. Estas diferencias se relacionan según en qué aspecto se hace hincapié en relación al proceso. A continuación se exponen brevemente las etapas según los autores destacados antes y cuyas teorías son relevantes para esta revisión.

Tabla 1*Etapas de adquisición del lenguaje*

Autor	Teoría, concepción del lenguaje	Principales etapas de adquisición del lenguaje
Skinner	Conductismo, el lenguaje se adquiere por condicionamiento, imitación y refuerzo y asociación de estímulo respuesta.	Si bien no se postulan etapas se destacan conductas tales como: la imitación, el refuerzo por parte de los adultos, la práctica y repetición y finalmente la generalización.
Noam Chomsky	Innatista, el lenguaje es concebido como una capacidad innata, activada por el ambiente.	Prelingüística: percepción de sonidos. Inicial: utilización de palabras frase. Sintáctica: utilización de combinaciones gramaticales. Perfeccionamiento: consolidación de la gramática.
Jean Piaget	Cognitiva, el lenguaje como consecuencia del desarrollo del pensamiento.	Sensorio-motriz (0 a 2 años): balbuceo, primeras palabras. Preoperacional (2 a 7 años): lenguaje simbólico, egocéntrico. Operaciones concretas (7 a 11 años): lenguaje lógico y socializado
Lev Vygostky	Sociocultural, el lenguaje se desarrolla a través de la interacción social.	Social (0 a 2 años): comunicación externa, hacia afuera. Egocéntrico (2 a 7 años): el habla está principalmente dirigida a sí mismo. Interno (7 a 11 años): pensamiento verbal.
Jerome Bruner	Interaccionismo, el lenguaje se construye con la guía del adulto a modo de andamiaje.	Prelenguaje: gestos. Holofrase: a través de una palabra se expresa una frase. Combinaciones léxicas: utilización de frases simples. Gramatical: utilización de oraciones más complejas.
M.A.K Hallyday	Lingüística Pragmática, enfatiza el uso funcional del lenguaje.	Se identifican 7 funciones del lenguaje que se van desarrollando para interactuar con el entorno. Instrumental: para satisfacer necesidades. Reguladora: para controlar el comportamiento de otros. Interactiva: establecer contacto social. Personal: para expresar sensaciones o sentimientos. Heurística: explorar el entorno. Imaginativa: para crear mundos de fantasía. Informativa: para compartir información.

Cabe destacar que en el presente estudio se tienen en cuenta los enfoques de corte comunicativo. Entendiendo como comunicación global el hecho de que el niño pasa de la simple emisión de sonidos al descubrimiento y aprendizaje de un código a través de un proceso de desarrollo integral. Observando cómo el medio influye en el ritmo de la evolución del proceso (Pablo, 2003).

Con respecto a la división de etapas de corte cronológico es necesario realizar la división con cierta flexibilidad ya que los tiempos son estimados en el desarrollo infantil (Pablo, 2003)

La siguiente descripción se realizará teniendo en cuenta tiempos esperados en el desarrollo y adquisición del lenguaje en niños sanos. Pueden distinguirse dos etapas importantes: la prelingüística y la lingüística (Castro, 2010).

Etapla prelingüística: el bebé nace en un entorno invadido por el lenguaje, en un universo lingüístico. A pesar que en un inicio los recursos utilizados por el bebé pueden enmarcarse en actos reflejo, es la madre o cuidador quién interpretará, a través del lenguaje, las necesidades del bebé. Interpretará las conductas como intenciones comunicativas (Castro, 2010). Esta etapa abarca el primer año del bebé y se caracteriza por la expresión buco-fonatoria, en la actualidad se sabe que este período es muy relevante en la configuración de las bases del desarrollo lingüístico (Castañeda, 1999). Esta etapa puede subdividirse:

- 0 a 4 meses (redepción – señalización): llantos, sonrisas, vocalizaciones y miradas dan lugar a los primeros formatos comunicacionales entre la madre (cuidador) y el bebé. Con el llanto el bebé logra comunicarse con entorno próximo.

Al inicio del tercer mes el bebé realiza emisiones como gorgojeos y

balbuceos. Responde a ciertos sonidos a través de la sonrisa.

- 4 a 8 meses (lalación): El bebé percibe la entonación de la voz y a partir del cuarto mes el bebé dirige su atención e interés no solo a su propio cuerpo sino a objetos externos. Hacia el final de esta subetapa puede articular sonidos a través de una sílaba formada por una consonante y una vocal.

Entre los siete y ocho meses se pueden dar entre la madre y el bebé protoconversaciones (Bateson, 1975).

- 8 a 12 meses (intencionalidad recíproca): Emite sonidos con intención, puede articular algunas palabras y gestos. Además comienza a nombrar objetos en su ausencia. El balbuceo continúa y gradualmente forma protopalabras (produce un patrón de sonido para comunicarse)

Etapa lingüística: A partir del primer año los chicos emiten sus primeras palabras. En un principio no diferencian significado de significante. Luego de los dieciocho meses utilizan una palabra de apoyo o palanca. Se observan grandes avances, pueden usar sustantivos con adjetivos. Después de los 2 años ya puede formar oraciones con sujeto y predicado. Hacia los tres años y con el inicio de la escolaridad aumenta el vocabulario, pronuncian mejor las palabras y hacia los 4 años pueden pronunciar todas las letras. La distinción de género se da hacia los 5 años. Suele observarse un gran aumento en su competencia comunicativa debido a que aumentan sus relaciones interpersonales, se comunica en diferentes contextos y entiende que puede valerse del lenguaje para expresar necesidades.

Dentro de esta etapa, podemos distinguir otras subetapas en donde el lenguaje se irá complejizando y perfeccionándose desde el aspecto semántico y sintáctico de la palabra (Castañeda, 1999).

Etapa holofrástica: es la etapa donde emiten palabra – frase, es decir emiten frases de una sola palabra o elementos con diferentes dignificados. Por ejemplo usar un mismo verbo para acciones diferentes. La señalización va acompañada de la palabra. Aumenta el vocabulario velozmente y los significados que le atribuyen a las palabras se acerca progresivamente a los significados convencionales. Durante esta etapa es fundamental que los adultos utilicen diversas palabras para significar el mundo y entorno de los niños.

Etapa sintáctica: hacia los dos años el niño comienza a articular palabras en frases y oraciones simples y utiliza pronombres. En esta etapa, con la finción simbólica, el niño puede representar menalmente las cosas entonces los gestos y las palabras comienzan a referirse a realidades más abstractas.

Etapa de la competencia sintáctica: Alrededor de los tres años aumenta velozmente el vocabulario, en esta etapa se observa el inicio del uso de las proposiciones y el lenguaje ya es comprensible incluso para personas ajenas a la familia.

A los fines del presente trabajo cabe mencionar una última etapa que podría definir como: *Etapa telegráfica o Etapa de retórica propia*; ya que el niño comienza a expresarse de acuerdo a un estilo propio. Entre los cuatro y cinco años ya puede responder preguntas de comprensión. Su lenguaje se extiende más allá de lo inmediato esto se debe a la capacidad simbólica del niño y su desarrollo (Castañeda, 1999).

Todo este avance en el lenguaje y la comunicación se da recíprocamente en todos los demás aspectos del desarrollo. La familia cumple un rol importante en este proceso ya que es la que ofrecerá situaciones comunicativas que enriquezcan y ayuden al desarrollo del mismo. (Castro, 2010).

Aportes de la Neurolingüística

Las neurociencias estudian cómo se organiza y funciona nuestro sistema nervioso a fin de explicar cómo el cerebro interactúa y origina la conducta de las personas. Durante los últimos años y gracias a los avances tecnológicos se ha profundizado más en el funcionamiento de nuestro cerebro. Es así que las Neurociencias brindan aportes científicos útiles a las diferentes disciplinas (Manes, 2014). La Neurolingüística (en particular) estudia el lenguaje y su explicación sobre cómo se organiza y funciona el cerebro con respecto a esta facultad (Fajardo, Moya 1999).

Los procesos de adquisición del lenguaje implican dos centros clave: el área de Brocca y el área de Wernike. La primera asociada a la producción del lenguaje y el área de Wernike asociada a la comprensión. Estas áreas, ubicadas en el hemisferio izquierdo de nuestro cerebro, funcionan a partir de complejísimas redes cerebrales (Manes, 2014). Con respecto a la preponderancia de un hemisferio cerebral respecto al otro no tiene tanto que ver con la dominancia sino con una división de tareas específicas que se sucede a nivel

neuronal. En lo que concierne a la funcionalidad, en el hemisferio izquierdo existe un predominio de la actividad lingüística, pueden destacarse las siguientes funciones:

- El control del comportamiento lingüístico, sensomotriz y audioverbal.
- La elaboración del lenguaje proposicional y la emisión de palabras.
- El control de las habilidades necesarias para la escritura.
- Es preponderante en el pensamiento abstracto del tipo verbal.

Del hemisferio derecho pueden destacarse las siguientes funciones referidas al lenguaje:

- Participa en la creatividad literaria.
- Participa en los elementos prosódicos y en la entonación melódica del lenguaje.
- Interviene en la elaboración del lenguaje automático, es decir, puede identificar contenidos absurdos.
- Identifica sustantivos y adjetivos pero no verbos. (Fajardo, Moya 1999).

Las Neurociencias también han investigado el impacto cerebral del uso excesivo de pantallas y han descrito, a través de estudios de neuroimagen, que ciertos circuitos a nivel cerebral cambian, por ejemplo un uso mayoritario del sistema de cognición automático, rápido e intuitivo, durante el uso de dispositivos, en contraposición de otros que favorecen la reflexión y la lógica (Campos S. & Garrido D., 2017). Dice Fernández (2009) que luego del nacimiento las redes neuronales encargadas de funciones superiores tales como la memoria, el lenguaje y el aprendizaje maduran gracias a la relación individuo-ambiente. Si el entorno está enriquecido sensorial, afectiva y cognitivamente entonces esta relación favorecerá en el niño capacidades adaptativas neuroplásticas. Un entorno estimulado por pantallas a temprana edad es que de a poco los niños empiezan a preferir un bombardeo de luz, imagen y sonido antes que un mundo real, lento y con diferentes estímulos que en contraposición al video puede ser que ofrezca menos estímulos. Finalmente cabe destacar que los dispositivos electrónicos generan una sensación de placer, esto es porque activan las vías dopaminérgicas del cerebro aumentando la cantidad de cierto tipo de neurotransmisor en el centro de placer – recompensa generando una sensación de euforia, motivación y bienestar. Este ida y vuelta que se produce (pantallas – dopamina – bienestar) en exceso

genera cierta dependencia, es decir repetir y aumentar el uso de los dispositivos con la finalidad de obtener un resultado placentero (Campos S. & Garrido D, 2017).

Pensamiento y lenguaje

En su texto “El Lenguaje y el Pensamiento del Niño” (Piaget, 2021), sostiene que el lenguaje acompaña a la acción, las primeras palabras constituyen un estadio intermedio entre los significantes simbólicos o imitativos y los verdaderos signos lingüísticos, entre los esquemas sensoriomotrices y los esquemas conceptuales. La palabra empieza a funcionar como signo, es decir a medida que se van complejizando los esquemas de conocimiento el niño puede “separar” el nombre del objeto.

Para Garton (1994) el lenguaje y la cognición no deberían estudiarse por separado sino teniendo en cuenta el rol de la interacción social en ambos. Alineada en el pensamiento de Vygotsky (1995), la autora sostiene que ambos procesos se desarrollan gracias a contexto social en el que se desencadenan. La comunicación, es un mecanismo crucial de mediación en la facilitación social del lenguaje y la cognición.

Es por este motivo que, si un niño tiene un adecuado desarrollo del lenguaje, facilitará su aprendizaje escolar posterior, el cual está atravesado por las prácticas del Lenguaje. Éste, a su vez, ayudará a promover una mayor participación y adaptación social del niño al grupo escolar tanto en sus objetivos sociales como académicos. Retomando a Garton (1994), para la autora las interacciones sociales activas constituirían una pieza fundamental para el desarrollo de las capacidades lingüísticas, cognitivas y del conocimiento.

El lenguaje no solo permite acceder a otros conocimientos, relacionarnos e interactuar con los demás sino también expresar emociones, sentimientos, pensamientos. El lenguaje se construye con otros. Es esencialmente diálogo, y es allí donde se produce la comprensión. En la interacción se ofrece el espacio para que el niño tome la palabra y pueda construir significaciones, pueda apropiarse del lenguaje. En este sentido, la familia y su entorno juegan un papel principal y sumamente importante en el desarrollo temprano del

lenguaje en los niños. Este proceso es evolutivo y la adquisición de vocabulario en los primeros años es muy intensa. Por eso es importante la estimulación que reciban, que haya interacción, que la palabra circule (Janin, 2016).

Lenguaje y constitución subjetiva

En la “VI Jornada de Educación y Psicopedagogía: Especificidad de la intervención Psicopedagógica: relaciones entre aprendizaje y lenguaje” los oradores el Lic. Fernando Barolo y Noemí Giuliani en conjunto con su equipo desarrollan el concepto de: “la estructura de diálogo” como lugar de encuentro de subjetividades. Es así que el lenguaje es una estructura que posee un valor lingüístico porque los elementos que la componen no se pueden analizar aisladamente, poseen un valor en relación al otro, es decir que la palabra cobra sentido dentro del sistema lingüístico (Aquino, 2018). La cultura comienza con el lenguaje y éste es esencialmente traducción. En el proceso de constitución subjetiva, la madre le traduce dicho lenguaje al niño. Traducir es “transmutar”: Producir un cambio. Beatriz Janin (2016) plantea que el yo y el “otro”, se van construyendo, se trata de un Yo fundado en el desconocimiento del otro. Los primeros aprendizajes son consecuencia de un proceso de instauración de inscripciones por analogía y de funcionamiento del juicio primario; alguien tiene que dar una imagen totalizadora, organizar las sensaciones inconexas para que la imitación tenga lugar, para que el deseo como presencia pura se torne voluntad de reencuentro. El recuerdo se da a través de la reproducción del movimiento; el juego es alucinación motora y predomina la omnipotencia de las ideas. Las palabras están ligadas a la acción. A medida que el niño va transitando estos momentos de encuentro con el otro y de reconocimiento, va desarrollando su lenguaje y su posición como sujeto hablante, empieza a hablar desde su propia perspectiva. La función paterna también es imprescindible en la constitución subjetiva del niño, siendo ésta también, una función simbólica. Es la encargada de efectivizar la separación entre la madre y el bebé, ya que el padre es la ley y cumple la función de corte en aquella relación originaria. Brindará emblemas y atributos extrafamiliares que introducirán la oferta de objetos sustitutos para

que la separación de ese primer vínculo no signifique la pérdida de todo referente, propiciará la salida al campo social introduciendo ideas, emblemas e instauraciones que anticipan al mundo exogámico.

El proceso secundario, es la actividad de pensar como obra del yo, es un trabajo de interpretación operado sobre el conjunto de lo percibido, es por eso que la temática de la significación, la creación y la construcción de sentido permite introducirnos en lo que es el yo. El lenguaje no solo permite acceder a otros conocimientos, relacionarnos e interactuar con los demás sino también expresar emociones, sentimientos, pensamientos.

Características comunicativas del lenguaje

El lenguaje es una herramienta comunicativa pero podríamos decir que la comunicación precede al lenguaje formal. Se aprende/enseña para y a través de la situación comunicativa. La adquisición del lenguaje enriquecerá otras funciones cognitivas del niño, pero inicialmente, en la interacción del niño y el adulto es donde florecen las capacidades comunicativas. El adulto sirve como modelo y ante la producción verbal del niño, éste brinda un especie de feed back, donde le devuelve correcciones y traducciones pertinentes. Cada respuesta que recibe el niño sirve para despertar el interés y asumir una actitud activa en la situación comunicativa. La interacción e imitación son dos de los mecanismos básicos que participan en la adquisición del lenguaje (Monfort, 2016). El niño imita al adulto y los adultos adaptan la conversación a las posibilidades del niño provocando maneras de hablar más simples y utilizando dialectos que son importantes para la comunicación inicial, las madres suelen acomodar su conducta, simplificar su lenguaje, aumentar la cantidad y la calidad de la comunicación no verbal. Utilizan un contexto para establecer y apoyar la comunicación, proporcionando un input lingüístico, luego el lenguaje rudimentario debiera ser desalojado por el lenguaje convencional (Alarcos Llorat, 1976).

Los niños se comunican de manera prelingüística. La mirada, el rostro, la sonrisa y la voz de su madre o cuidador/a, al pasar los días, harán que el bebé interactúe ante quién responde a sus necesidades. Durante el desarrollo del lenguaje los elementos no

lingüísticos acompañan dicho desarrollo y se van complejizando para favorecer la competencia comunicativa. Estos elementos incluyen: gestos, posturas corporales, movimientos de la cabeza y el cuerpo y la distancia física. En la medida que el hablante vaya adquiriendo competencia comunicativa podrá unificar estas características según el mensaje que necesite transmitir (García, 2008).

Además de estos elementos existen los códigos paralingüísticos que dan cuenta de la actitud del hablante. Por ejemplo: el énfasis, la entonación, la velocidad, las vasilaciones, el ritmo, el tono y las pausas. Las relaciones sociales y comunicativas favorecerán el desarrollo del lenguaje en los niños sanos, ya que el intercambio comunicativo provoca el deseo y la motivación para aprenderlo (Owens, 2003).

En la actualidad, el día a día suele ser agitado y la crianza se vuelve pantallacéntrica (Gonzalez, 2019). La urgencia, los tiempos acotados y los nuevos dispositivos tecnológicos hacen que el rol del adulto en el entorno comunicativo sea escaso (Monfort, 2016). Los chicos, desde muy pequeños, permanecen muchas horas conectados a las pantallas abandonando la dimensión real de los espacios donde pueden poner en juego sus destrezas, saberes, sentidos y la palabra (Gonzalez, 2019).

Era digital: predominio de la imagen

La revolución de la información que inició a fines del siglo XX se vincula con los avances tecnológicos relacionados a las telecomunicaciones, la electrónica y la computación que permitieron, conforme fue pasando el tiempo, transmitir digitalmente grandes volúmenes de información, con gran rapidez y acompañada en múltiples formatos de audio, video, imagen, sonido, texto y animación (Rodríguez P., 2006). La Real Academia Española (2019, definición 3), define a la pantalla electrónica como una superficie sobre la cual se proyectan imágenes. Teniendo en cuenta los fines de este trabajo al mencionar pantallas se hará referencia a diferentes medios electrónicos, tales como: televisores, computadores, celulares o tablets. En este contexto se puede definir la virtualidad como realidad no materializada y mediatizada a través de un medio electrónico (Lattanzi, 2013)

Entre la realidad y lo ilusorio podría decirse que surge la virtualidad, a veces carente de espontaneidad y mostrando mundos y entornos deseados, idealizados, aspiracionales y creadores de subjetividad. En la actualidad, la IA (Inteligencia Artificial) tiene un crecimiento abrumador, así también la robótica. Son fenómenos actuales cuyo impacto será analizado en el futuro, pero cuyos efectos en el camino de lo objetivo y lo subjetivo puede vislumbrarse. El sujeto virtual podría traer o abriría una nueva categoría a la noción de la existencia (Lattanzi, 2013).

Luego de la pandemia provocada por el virus COVID-19, se han modificado hábitos cotidianos en la comunicación, en la manera de establecer relaciones, en las actividades individuales y sociales y en la educación y la crianza dándole un rol importante a los dispositivos digitales. Durante esta época de aislamiento, en los niños pequeños los dispositivos sirvieron de entretenimiento y ante el confinamiento el uso de pantallas fue creciendo (Ledesma & Medicina, 2023).

En los tiempos que corren, los dispositivos móviles son parte de todas las familias o al menos de la mayoría, atravesando escalas sociales, y rangos etarios particularmente desde muy corta edad (Sas & Estrada, 2021), (Brugues, 2024).

El último informe de Ciencia y tecnología del cuarto trimestre de 2024 (del 22 septiembre de 2024 hasta el 12 de diciembre de 2024) llevado a cabo por el INDEC registró que el 60.3% de las casas en áreas urbanas tiene acceso a una PC y el 93,7% a internet. En nuestro país 91 de cada 100 personas mayores de 4 años usan celular y el 90 de cada 100 utilizan internet.

Nativos Digitales

El demógrafo australiano Mark McCrindle (2020) denominó “Generación Alfa” a los nacidos desde el 2010 hasta 2025:

La omnipresencia de la tecnología en los primeros años formativos de dichos individuos conduce a una mayor alfabetización digital y a la gamificación del aprendizaje, pero también a períodos de atención más cortos y a una formación social deteriorada.

Los niños de las nuevas generaciones nacen atravesados por las pantallas, las plataformas, es decir, por internet en general. Pensarlos separados de la tecnología es algo que resulta absurdo y obsoleto. Liliana González, psicopedagoga cordobesa (2018) sostiene que “lamentablemente, la palabra viene perdiendo fuerza frente a la imagen, vivimos en el siglo del espectador” (párr. 2).

La generación Alfa tiene características propias como: el uso de pantallas, utilización de la tecnología táctil y están inmersos en una cotidianidad en donde se conjuga la integración, la interactividad, la hipermedialidad y la inmersión. Son multitaskin (multitarea) se mueven en entornos de comunicación e información más superficiales, a gran velocidad y con grandes cantidades de información. (Sal Paz, 2010) Pueden mencionarse ciertas características esenciales:

- Están hiperconectados, se adaptan fluidamente a las nuevas tecnologías.
- Son hijos de la inmediatez.
- Los más chicos utilizan dispositivos tales como: TV, tablets y celulares. Son grandes consumidores de You tube y plataformas de streaming tales como Netflix o Disney.
- Su principal medio de comunicación son las redes sociales.
- A pesar de estar hiperconectados sus modos de comunicación son a distancia vía internet. (Dias et. al. 2015).

Exposición y sobreexposición a las pantallas

La Sociedad Argentina de Pediatría (SAP) sostiene que más de 2 horas de exposición a medios electrónicos puede impactar en el cerebro de niños pequeños por su inmadurez pudiendo generar repercusiones hacia el futuro, pasar muchas horas frente a una pantalla sin supervisión y acompañamiento de un adulto para seleccionar los contenidos y establecer ciertos límites, es contraproducente. Además, la SAP, menciona que la sobreexposición podría generar problemas en el rendimiento escolar, el comportamiento y en algunos factores de la salud. Podría desencadenar déficits y retrasos en el desarrollo tales como en el lenguaje , la comunicación, habilidades motoras y la salud

socioemocional (Madigan et al., 2019). Dice, Beatriz Janin (2016) que las pantallas dejan pasivos a los niños ante un exceso de estímulos, principalmente cuando no hay otro con quien intercambiar. Las pantallas toman el lugar del Otro en la constitución subjetiva del niño. Dicho exceso no les da a los niños la posibilidad de procesar tanta información y por lo general los adultos pretenden que estén quietos, absortos, en la utilización de los aparatos tecnológicos. Madigan et al. (2019), en su investigación concluyen que existe una asociación directa entre el tiempo frente a la pantalla y el desarrollo infantil, frente a esto recomienda la supervisión de los adultos en el uso de las pantallas y en la gestión del tiempo. En concordancia, Betancourt et al. (2024) concluyeron que la sobreexposición de niños hasta 4 años sin supervisión influyeron de forma negativamente en el desarrollo lingüístico asociado a que el tiempo frente a las pantallas limita las interacciones reales necesarias para el adecuado desarrollo del lenguaje. Cuanto mayor es la exposición, menor es el diálogo entre padres e hijos, la interacción con otras personas, con juguetes y libros (Supanitayanon et al., 2020; Stamari et al., 2022).

Sostiene Liliana Gonzalez (2019) que mostrar el mundo a través de la tecnología puede traer consecuencias tales como: achicamiento del campo simbólico, caída de la autonomía y ciertas resistencias para el aprendizaje.

La Sociedad Argentina de Pediatría (2017) en el artículo: "Bebés, adolescentes y pantallas: ¿Qué hay de nuevo?" describe recomendaciones con respecto al uso de dispositivos electrónicos según rangos etarios:

- Menores de dos años: como su aparato psíquico está en pleno desarrollo requieren de las interacciones con los adultos. Además, necesitan explorar y recibir estímulos del mundo exterior. La interacción con los adultos les permite decodificar y significar los estímulos. Antes de los 18 meses está desaconsejado el uso de dispositivos electrónicos.
- A partir de los 18 meses se podrían seleccionar ciertos contenidos y podrían usarse bajo control parental.

- De 3 a 5 años: Durante esta etapa las interacciones sociales y el juego simbólico tienen un rol fundamental en el desarrollo por eso la recomendación es no superar la hora de exposición.

La Asociación Española de Pediatría (AEP), a raíz de nueva evidencia científica, a fines de 2024, recomendó cero pantallas hasta los 6 años y 1 hora al día desde los 6 a los 12 años. La nueva evidencia da a conocer el impacto del uso excesivo de pantallas los primeros años de vida y en los adolescentes. La AEP describe dicho impacto como multifactorial y comenta que afecta a diversas áreas vinculadas con el bienestar y la salud.

Nuevas investigaciones: Interacciones reales vs. Interacciones virtuales

La AEP, en su último documento: “La AEP actualiza sus recomendaciones sobre el uso de pantallas en la infancia y adolescencia en base a la nueva evidencia científica” (2024) corrobora que la sobreexposición perjudica áreas tales como el sueño, el riesgo cardiovascular, problemas alimenticios, fatiga visual y la falta de espacios de socialización relevantes que puede influir (entre otras) en el desarrollo del lenguaje. Un ejemplo que menciona la AEP es la utilización de celulares para calmar o distraer a niños de 1 a 4 años, provocando dependencia a los dispositivos frente a situaciones conflictivas e imposibilitando la autoregulación esperada en etapas posteriores del desarrollo. En menores de 2 años existe una relación entre el tiempo de exposición a las pantallas y retrasos en la adquisición del lenguaje, menor capacidad intelectual y problemas atencionales. La Dra. Salmerón miembro de la AEP, explica que la nueva evidencia ha llevado a actualizar las recomendaciones de cero pantallas antes de los 6 años.

Cabe destacar que, luego de haber transitado la pandemia por Coronavirus en 2019, la AAP (Academia Americana de Pediatría) promueve que los límites sigan la regla de las tres “C” (por su sigla en inglés): niño, contenido y contexto. Esto se debe a que debido al confinamiento el uso de la tecnología se incrementó radicalmente, durante ese período, internet y los dispositivos electrónicos jugaron un rol fundamental al momento de socializar, jugar y aprender. Las rutinas familiares se inundaron de pantallas, es así que surgió una

nueva realidad, en donde es necesario advertir que la sobreexposición a las pantallas en la niñez temprana puede ser riesgosa para el desarrollo (Devolders & Le Bras, 2024)

Muchas familias tienen la fantasía de que las pantallas podrán enseñarles a sus hijos más de lo que ellos podrían, también les preocupa que pierdan oportunidades valiosas si no se les habilita el uso de los dispositivos (Rodríguez Sas & Estrada, 2019).

Como se ha mencionado antes, el cuidador cumple un papel preponderante en el estímulo del desarrollo del lenguaje (Gastaldi, 2021). El desarrollo del lenguaje en los primeros años de vida dependerá de la calidad y la cantidad de interacciones lingüísticas (Betancourt, 2024). En este punto cabe destacar que en el seno familiar se desarrolla la socialización primaria ofreciéndole al niño estructura básica, normas, valores modelos de comportamiento y ciertas aptitudes que lo formarán y prepararán para descubrir el mundo, para ser un miembro activo de la cultura. Todo este bagaje intrafamiliar se ofrece mediado por el lenguaje. Aunque el niño todavía no posea el lenguaje formal o convencional a través del lenguaje se dan estas interacciones reales (Abela, 2003). En su investigación, Sundqvist et al. (2024) también hacen hincapié en que los primeros años de vida son formativos y es clave la estimulación del lenguaje en el hogar. Recalcando que el aprendizaje ocurre cuando el niño participa de conversaciones dirigidas por los adultos que lo incentivan en la comunicación: describiendo, explicando, contando y jugando. Todas estas interacciones forman el andamiaje para estructurar y dar forma al aprendizaje del niño.

En la actualidad, la convivencia con dispositivos digitales ha modificado la manera en que los niños interactúan con su entorno. El tiempo utilizado frente a las pantallas, en muchos casos, sustituye las interacciones cara a cara. En los niños que están desarrollando el lenguaje la sobreexposición los deja vulnerables porque no tienen interacciones directas con sus cuidadores para poder desarrollar habilidades lingüísticas básicas (Baquerizo et al, 2024). Pasar tiempo con los dispositivos digitales no suele ser una actividad interactiva. El hecho de solamente escuchar no garantiza el aprendizaje, ya que carece del ida y vuelta para corresponder al desarrollo cognitivo y del lenguaje (Sundqvist et al. 2024). Cabe destacar que el impacto frente a las pantallas depende de diferentes factores tales como: el

tiempo, el contenido y el contexto de uso. Sundqvist et al. (2024), en las conclusiones de su trabajo describe que los niños que pasaban más de dos horas al día frente a las pantallas tenían un vocabulario expresivo menor que aquellos con menor exposición.

Liliana Gonzalez (2019) reivindica la importancia de volver a mirarnos, provocar el encuentro con otros de reencontrarse con la riqueza de con-vivir. Resalta la importancia de la mirada en la crianza y de una mirada genuina que no esté mediada por pantallas porque aunque las nuevas tecnologías son herramientas maravillosas es importante utilizarlas a favor de mejorar la calidad de vida. El amor requiere presencia, tiempo y tiempo de calidad. En la actualidad viviendo hiper-ocupados e hiper-conectados cuesta apagar las pantallas para que los encuentros con el otro sean gozosos (González, 2019) La autora sostiene que el deber de cuidado no alcanza para que los niños simbolicen, se apropien del lenguaje y formen su autoestima.

Uso de pantallas y desarrollo del lenguaje

Como se mencionó en apartados anteriores, el contacto con el otro es fundamental para el desarrollo del niño. Desde que nace hasta que adquiere el lenguaje atraviesa un período de gran desarrollo mental motivado a partir de sus movimientos y percepciones. Esta etapa de asimilación sensoriomotriz (Piaget, 2016) se complementa a la interacción que tenga con sus cuidadores, lo que favorecerá el desarrollo de las habilidades cognitivas, del lenguaje y socioemocionales. El uso excesivo de dispositivos digitales coarta las interacciones, no hay intercambios verbales y por consiguiente no se estimula la comunicación. Dice Stefanell (2023) que en la infancia temprana, el uso de la tecnología no brinda nuevas oportunidades que los niños no puedan obtener del contacto con el mundo real. Alberto Soler (2015) sostiene que las pantallas “pausan” la relación padres e hijos, ya que se reducen las interacciones.

En el estudio realizado por Duch et al. (2013) se investigó la relación entre el uso y contenido de las pantallas y el desarrollo del lenguaje en niños pequeños. Concluyeron, que los niños que miraron televisión más de 2 horas al día tuvieron más probabilidades de tener

una baja puntuación en comunicación. Los niños sin supervisión obtuvieron puntuaciones más bajas en lenguaje en contraposición a los que si tuvieron supervisión de un adulto. La investigación concluye en que existe un impacto nocivo de los medios digitales y el desarrollo del lenguaje en niños pequeños.

La sobreexposición a los medios electrónicos presenta desventajas para la salud y el desarrollo integral, principalmente en los primeros años donde la interacción con otros, como se mencionó antes, es fundamental. Para aprender de las pantallas, es indispensable la interacción y el acompañamiento de los adultos (Waisman et al. 2018). En el artículo de Takahashi et. al. (2023) investigaron la relación entre el uso de pantallas y los retrasos en el desarrollo infantil, basándose en un grupo de 7097 niños. El estudio reveló una relación significativa entre el tiempo de pantalla a la edad de un año y los retrasos en habilidades de comunicación y resolución de problemas a los dos y cuatro años. Los niños expuestos a más de cuatro horas de pantalla diaria al año de edad tienen un mayor riesgo de retraso en estas áreas.

García y Dias de Carvalho (2022) comentan en su artículo, que estudios realizados en niños pequeños y que concurren al nivel inicial que utilizan de modo excesivo los dispositivos digitales han mostrado retrasos en ciertas habilidades cognitivas, lingüísticas, psicosociales y problemas de conducta. También, recalcan que el juego con juguetes tradicionales y que promueven el juego simbólico beneficia a la autorregulación y a la adquisición de una mayor cantidad de palabras, por consiguiente una mejor calidad del lenguaje.

En otra revisión, Galvano et al. (2022) concluyó que la sobreexposición a las pantallas a niños pequeños puede asociarse en forma negativa con el desarrollo de habilidades comunicativas. También resalta la importancia del uso adecuado y del adulto como mediador y modelo. Ledesma & Medicina (2023) en su investigación reflexionan que cuando los niños, en la primer infancia, están sobreexpuestos a las pantallas se produce un quiebre respecto a la construcción del lenguaje porque las pantallas no poseen las

características necesarias vinculares requeridas para la adquisición del mismo. No hay otro a quien dirigirse, no hay quien demande, que pida la palabra, que de valor y significado a lo que se dice, no hay quien escuche. Hay una pantalla que deja al niño pasivo recibiendo estímulos visuales y auditivos. En consonancia, Bailón y Vaca (2021) sostienen que el uso excesivo de las pantallas afecta la comunicación intrafamiliar, esencial para el buen desarrollo del lenguaje. En el trabajo de investigación realizado Contreras-Silva et al. (2023), en las conclusiones comenta que la sobreexposición a dispositivos electrónicos es un factor de riesgo para presentar retraso en el desarrollo del lenguaje en menores de 5 años. Frente a esto recomienda limitar el uso y ser prudente en la exposición. El Psicólogo Álvaro Bilbao (2025) menciona ciertos términos que desencadenan conductas en los niños y que implican a toda la familia en el uso de nuevas tecnologías:

Phubbing: significa ignorar a alguien por estar usando el celular.

Tecnoferencia: interrumpir una charla por una notificación del teléfono móvil.

Doomscrolling: tiene que ver con el hábito de ver noticias en redes aunque sean negativas.

Tele de fondo: es la TV como compañía principalmente cuando se realizan tareas, se comparte la mesa o aún cuando nadie está mirando el contenido que se transmite.

Nomophobia: es el miedo irracional a estar sin el celular.

Brainrot: es un término actual que se utiliza para describir los efectos de consumir pasivamente las pantallas y durante mucho tiempo generando la necesidad de gratificación inmediata. Estos términos ayudan a definir escenarios diarios de las familias, en convivencia con las nuevas tecnologías. A colación, la Lic. Prof. Sofía Lorenzo (2025) comenta cómo el phubbing parental impacta sobre la salud emocional y el desarrollo infantil porque en el contexto de crianza, esta actitud que parece pasar desapercibida es una forma moderna de desconexión afectiva, que progresivamente, deja huellas. Los padres, al no limitar el uso de dispositivos frente a sus hijos reducen el tiempo de calidad, los padres utilizan menos palabras, hay menos conversación y las interacciones se empobrecen, como consecuencia podrían aparecer dificultades en la adquisición del lenguaje (Soler, 2015). En el período de

crecimiento que implica esta investigación, el phubbing parental impacta en la comunicación, fundamental para el desarrollo del lenguaje.

Usos apropiados de los dispositivos tecnológicos

Es importante rescatar que el uso de dispositivos no debería desplazar las actividades sociales ni el juego al aire libre. La utilización correcta y consciente puede fomentar un uso saludable que permita, a los niños, adquirir ciertos conocimientos. Por ejemplo usando aplicaciones educativas de contenido seleccionado (SAP, 2016).

El ejemplo y la imitación son clave en el uso de pantallas, por eso son los adultos quienes deben gestionar el uso de los dispositivos electrónicos y evitar modelos de consumo erróneos (SAP, 2016). Estefanell (2023) menciona que es crucial que la tecnología pueda complementarse con experiencias del mundo real a fin de poder utilizarla de manera constructiva para enriquecer el día a día de los niños.

La mediación parental es un proceso integral donde los padres limitan, restringen, educan y acompañan. Los padres, como se mencionó antes, tienen un rol fundamental en la socialización de los niños y en la actualidad se incluyen los usos apropiados de las nuevas tecnologías (Jimenez, 2025).

Existen distintos enfoques para la mediación parental. Según Martín (2022) pueden identificarse tres: mediación activa, mediación restrictiva y mediación tecnológica. Estas mediaciones son clave para que los chicos puedan desenvolverse en un entorno digital controlado y seguro. *La mediación activa* requiere supervisión y acompañamiento de los chicos durante el uso brindándoles orientación. *La mediación restrictiva* tiene que ver con el uso y el tiempo. Esta mediación se regula según la edad y el contenido de interés de los chicos. Por último, *la mediación tecnológica*, consiste en la supervisión de las actividades tecnológicas de los niños sin intervención directa, por ejemplo la utilización del control parental que ofrecen ciertos dispositivos electrónicos.

Martinez (2011) plantea en su artículo una controversia que invita a la reflexión. Como se mencionó antes, los niños pequeños necesitan explorar, manipular y vincularse

con el objeto de conocimiento. Teniendo en cuenta que los dispositivos electrónicos están presentes en la cotidianeidad de todos, entonces, por qué no podrían relacionarse con ellos. La autora plantea que el desafío, para las familias y las instituciones educativas, está en el tiempo y la forma en que se acompaña a los niños en su vínculo con los medios electrónicos. Es indispensable la presencia del adulto como mediador, que invite a la reflexión, que haga preguntas y comentarios, que comparta la alegría y la risa para poder generar momentos satisfactorios y significativos Martínez (2011).

Algunas recomendaciones pertinentes con respecto al uso de pantallas y, con la finalidad de estimular el desarrollo del lenguaje de los niños, teniendo en cuenta la información brindada por la Sociedad Argentina de Pediatría pueden ser:

La selección cuidadosa de programas de alta calidad: la calidad de programas, canales de youtube, video juegos o aplicaciones está asociada con mejores resultados de lenguaje de sus espectadores. Hay canales de youtube con contenido educativo. Con videos y canciones que estimulan el lenguaje, y una especie de participación (haciendo preguntas, y dejando tiempo para que los niños las contesten en sus casas). Los adultos deben acompañar la selección teniendo en cuenta los gustos e intereses de los niños, que el contenido sea comprensible, acorde a la edad, y que los niños puedan relacionarlo con experiencias de su vida cotidiana. Además, los adultos deben cuidar el contexto en el cual el niño se encuentra mientras usa la pantalla. Asimismo, es recomendable que al utilizar pantallas sea el adulto quien las maneje: es preferible que mire la televisión, a que esté con el celular en la mano, controlando qué y cuánto ve. Es preciso recordar las características de los niños de la generación alpha que mencionamos anteriormente: falta de atención, mayor interés en cambiar y oscilar entre contenidos que en ver un video entero. Es recomendable que la utilización del dispositivo esté mediada por un adulto para compartir un tiempo de calidad, donde surjan situaciones comunicativas entre el niño y quien comparte la herramienta tecnológica. Es importante que el adulto centre las conversaciones o intervenciones que se producen en torno a los dispositivos. Es decir, conversar sobre lo que están viendo, qué sucede, realizar comentarios y reforzar los aprendizajes que esté

adquiriendo el niño en ese momento. Algunos usos con sentido de los dispositivos electrónicos pueden ser:

- Poder relacionar la información compartida con experiencias y conocimientos reales de los niños, brindará a la experiencia significación con la posibilidad de brindarle sentido a lo que están mirando. Si, por ejemplo, están mirando un video con una canción sobre animales, el adulto puede detener el video para jugar con los sonidos de los animales, recordar algún paseo en que hayan visto animales (granjas, zoológicos, parques), etc.
- Interrogar sobre los datos de la imagen como por ejemplo los colores, buscarlos en la pantalla, nombrarlos, compararlos, etc.
- Es muy importante poder abrir el diálogo desde la imagen, brindando la posibilidad de conversar de temas relacionados.
- También se pueden proponer conversaciones sobre el futuro de la historia, brindando la posibilidad de plantear hipótesis, fomentar la creatividad y la imaginación. Hay disponibles para celulares y computadoras diversos programas y aplicaciones que permiten el armado de historias. *Storyjumper*, *Bookcreator*, *historias para armar*, *cuentos por contar*, son algunas de las opciones disponibles que permiten crear personajes, colocarlos en un escenario y escribirles diálogos.
- Existen, además, canales de youtube con cuentos cortos o episodios breves que giran en torno a diversos temas que pueden servir como punto de partida para experiencias o conversaciones reales con pares o adultos. Cuentas como “*El Mundo de Luna*” cuenta con videos cortos, donde Luna, una niña muy curiosa, incita a preguntarse el porqué de las cosas.
- Si estamos compartiendo videos musicales podemos pausar y proponer continuar la canción, o pausar e intentar recordar una palabra. Existe una variada propuesta de canciones con contenidos sobre colores, animales, acciones, emociones, etc. que pueden utilizarse para jugar y reforzar los aprendizajes. Hay variedad de grupos

musicales argentinos (como por ejemplo, Los Raviolis, Canticuénticos, Vuelta Canela) que tienen canciones en las que van indicando a los niños qué deben hacer: saltar, aplaudir, girar, gritar, etc., que pueden servir para realizar algún tipo de actividad física en familia.

- Existen programas y apps que pueden ayudar a favorecer el desarrollo del lenguaje expresivo y comprensivo, ampliación y adquisición del vocabulario, desarrollo del pensamiento, atención y concentración. Solo para nombrar algunos: *Arty Mouse* es una aplicación con juegos y actividades para identificar colores, números, recorridos, etc. *Proyecto Dane* cuenta con una serie de aplicaciones, inicialmente pensadas para niños con autismo, para armar agendas y rutinas diarias, para practicar manejo del dinero, para reconocer emociones. *Dibugrama* es una aplicación donde se muestran diversas escenas cotidianas donde faltan o sobran elementos, y el niño debe identificar cuáles son. *Conciencia Fonológica* cuenta con juegos y actividades para iniciar a los niños en la lectoescritura.

Finalmente, es importante destacar que nada reemplaza la interacción entre los niños y adultos, y niños entre sí para el desarrollo del lenguaje. Por eso es fundamental que el uso de los dispositivos tecnológicos estén mediados y no sean utilizados para ocupar tiempos sin sentido. Los juegos, las conversaciones, las interacciones en el mundo real en diferentes contextos y con diferentes personas siempre serán los principales promotores de esta función cognitiva.

MÉTODO

El presente Trabajo Final Integrador tuvo como objetivo: Analizar la relación que existe entre la sobreexposición a los dispositivos tecnológicos y la adquisición tardía del lenguaje en niños hasta 4 años. Para llevar adelante la investigación, se trabajó con un diseño teórico, de revisión sistemática, de corte cualitativo (Aguilera Eguía, 2014) ya que se presentó evidencia en forma descriptiva y sin un análisis estadístico. Al definir el problema se buscó información relevante y actualizada. Una vez finalizada la búsqueda de información se clasificaron los artículos relevantes, considerando los criterios de inclusión y exclusión mencionados. La organización de la literatura para su análisis fue sintetizada de manera descriptiva a fin de destacar los factores que relacionan el uso de dispositivos electrónicos en el desarrollo del lenguaje.

Fuentes de acceso a la información

Se utilizaron fuentes de acceso a la información primaria, secundaria y terciaria. La información recogida de fuentes primarias se obtuvo de: libros, investigaciones y tesis inéditas, documentos oficiales publicados de organismos gubernamentales, trabajos originales y publicados; de las fuentes secundarias se tuvieron en cuenta las bases de datos como: Google Académico, Scielo, Dialnet, Redalyc, PubMed, Research Gate y otras bases disponibles en Biblioteca Digital UFLO y como fuentes terciarias se recurrió a la Biblioteca de la UFLO.

Categorías de análisis

En atención a los criterios de inclusión, se seleccionaron artículos o fuentes documentales (teóricas, bibliográficas o empíricas) en español y en inglés de hasta 10 años de antigüedad. Se utilizaron fuentes de diferentes países cuya muestra sea de niños hasta cuatro años sanos.

En los criterios de exclusión se tuvieron en cuenta los artículos o fuentes documentales (teóricas, bibliográficas o empíricas) que hayan sido publicados en años anteriores, donde la muestra sea niños mayores de 4 años, o bien tengan alguna discapacidad o enfermedad que pueda alterar la adquisición del lenguaje.

Términos o palabras clave

Las palabras claves de búsqueda fueron: desarrollo del lenguaje. Primera infancia. Tiempo de pantalla. Medios digitales. Tecnologías de la información y la comunicación.

RESULTADOS

Teniendo en cuenta el primer objetivo planteado en esta investigación: *Describir los efectos, sobre el desarrollo del lenguaje, de la sobreexposición a los dispositivos electrónicos en niños menores a 4 años*. La bibliografía analizada permitió identificar que la exposición temprana y la sobreexposición desemboca en la modificación en los tiempos y modalidades de interacción entre los adultos y los niños. El proceso de adquisición del lenguaje es evolutivo y es muy intenso en los primeros años. Por eso, es crucial que la familia brinde espacios donde el lenguaje sea el protagonista, y es muy importante la interacción desde el nacimiento. Aunque el lenguaje no esté formalmente establecido en los niños, la comunicación, la estimulación, la interacción y la imitación son vitales para generar el deseo. Es decir, que al ser la familia, el primer agente de socialización, el adulto es el intermediario en el proceso de adquisición del lenguaje y el rol de la familia es clave para provocar la motivación y el intento comunicativo.

Entonces, el lenguaje no puede considerarse aislado de las relaciones interpersonales o de la situación comunicativa. Los textos analizados son contundentes en cuanto a que la falta de interacción verbal y la falta de escucha activa afectan negativamente a los niños porque no se genera la retroalimentación necesaria para un buen desarrollo en dónde, además del lenguaje, se ven afectadas la atención y la concentración. La sobreexposición a pantallas reemplaza a las interacciones verbales necesarias que requieren los niños para el desarrollo del lenguaje. Entonces, al interrumpirse la comunicación con los cuidadores y el entorno, se desaprovechan intercambios verbales y no verbales que resultan vitales para un óptimo desarrollo del lenguaje. Puede sostenerse que los niños que fueron sobreexpuestos en la infancia temprana presentaron retrasos en la comunicación y habilidades sociales y de los datos analizados puede decirse que más de una hora diaria es considerada sobreexposición. Cuando están hiperconectados desde muy pequeños, abandonan la dimensión real de los espacios donde podrían poner en juego sus destrezas, saberes, sentidos y la palabra.

En relación al segundo objetivo, son contundentes los datos que mencionan que los niños comienzan a usar las pantallas a partir del año y que los niños hasta cuatro años suelen hacer uso de tablets o celulares para ver videos de You tube. Además, la televisión de fondo funciona como intermediario en la vida cotidiana. Los datos que arrojaron las investigaciones revisadas revelaron que, en los hogares, aunque las familias estén realizando tareas habituales el sonido de la televisión de fondo es parte del contexto comunicativo, entorpeciendo la comunicación y funcionando como distractor. Algunos autores mencionaron que en niños menores de 2 años mirar la televisión está asociado a efectos negativos en el área del lenguaje y en la función ejecutiva. Estos efectos están directamente conectados con el tiempo de exposición, el contenido y el contexto en el que se desarrolla ese tiempo frente a la pantalla. Otra característica de la digitalización de la vida cotidiana tiene que ver con que los adultos suelen utilizar el celular mientras realizan actividades con los niños, a veces, empobreciendo el ida y vuelta. Este hecho es definido como *phubbing* significa ignorar a alguien por estar usando el celular. La bibliografía analizada comenta cómo el phubbing parental impacta sobre la salud emocional y el desarrollo infantil porque en el contexto de crianza, esta actitud que parece pasar desapercibida es una forma moderna de desconexión afectiva, que progresivamente, deja huellas.

En lo que concierne al tiempo de uso de los dispositivos electrónicos La Sociedad Argentina de Pediatría (2017) desaconseja el uso de dispositivos en menores de 2 años ya que su aparato psíquico está en pleno desarrollo y requieren de las interacciones con los adultos. Además, los niños, necesitan explorar y recibir estímulos del mundo exterior. La interacción con los adultos les permite decodificar y significar los estímulos. Las investigaciones consultadas enfatizan en que existe una asociación directa entre el tiempo frente a la pantalla y el desarrollo infantil, y ante esto es recomendable la supervisión de los adultos en el uso de las pantallas y en la gestión del tiempo. Frente a esto, se destaca la importancia del rol de los adultos como mediadores, modelos e incentivadores de fomentar

un ambiente de comunicación saludable, como se mencionó anteriormente, la interacción e imitación son dos de los mecanismos básicos que participan en la adquisición del lenguaje.

Con respecto al último objetivo planteado: *Relacionar el tiempo de uso de los dispositivos electrónicos y el retraso en la adquisición del lenguaje*. Los resultados de la presente revisión enfatizan la complejidad del impacto de los dispositivos electrónicos en el desarrollo del lenguaje y es posible afirmar que los niños con exposición mayor a 2 horas diarias de pantallas puede relacionarse con un mayor riesgo de retraso en el lenguaje. Principalmente si los dispositivos son utilizados como *niñeras electrónicas* con la finalidad de que los niños estén quietos y silenciosos. Los contenidos de entretenimiento que producen pasividad y desconexión con el entorno o la televisión de fondo están asociados con retrasos o dificultades en el desarrollo del lenguaje. Diversas investigaciones evidencian que el uso excesivo de pantallas en la infancia temprana puede relacionarse con un menor desarrollo del vocabulario esperado y con dificultades para elaborar estructuras lingüísticas cada vez más complejas. Finalmente, la nueva evidencia ha llevado a actualizar las recomendaciones de cero pantallas antes de los 6 años, ya que está corroborado que la sobreexposición perjudica diversas áreas del desarrollo, pero la falta de espacios de socialización relevantes influye significativamente en el desarrollo del lenguaje. Es decir, cuánto más tiempo de exposición digital menos oportunidades de interacción social, de juego espontáneo, de exploración y de actividades que contribuyan al desarrollo del lenguaje. Es importante rescatar que el uso de dispositivos no debería desplazar las actividades sociales ni el juego al aire libre.

SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

A partir del supuesto básico de esta investigación: *La sobreexposición de niños pequeños a dispositivos digitales genera una adquisición tardía del lenguaje*. Los textos revisados demostraron que, en efecto, la sobreexposición de niños pequeños a dispositivos digitales genera una adquisición tardía del lenguaje, ya que el uso excesivo de la tecnología puede afectar el proceso de construcción del mismo. Además, según las investigaciones consideradas y los autores trabajados no hay suficiente evidencia que demuestre que la exposición temprana a los dispositivos electrónicos pudieran beneficiar a la adquisición del lenguaje. Las investigaciones consideradas para este trabajo decantaron que las pantallas generan menos oportunidades de intercambio, es decir menos miradas, gestos y palabras que hacen a la comunicación. Los niños desde su nacimiento construyen el lenguaje, con otro, en una situación dialógica. El ejemplo y la imitación son clave, por eso, son los adultos quienes deben gestionar el uso de los dispositivos electrónicos y evitar modelos de consumo erróneos. La responsabilidad de las familias en el uso consciente es fundamental para garantizar el desarrollo integral de los niños en la era digital.

Ciertos artículos plantearon una controversia que invita a la reflexión, teniendo en cuenta que los dispositivos electrónicos están presentes en la cotidianeidad de todos, entonces, por qué los niños no podrían relacionarse con ellos. Con respecto a esto, el desafío, para las familias y las instituciones educativas, está en el tiempo y la forma en que se acompaña a los niños en su vínculo con los medios electrónicos. Es de suma importancia que las familias se interioricen sobre el uso adecuado de los dispositivos electrónicos ya que luego del confinamiento producido por la pandemia el contacto cero es muy complicado y la infancia temprana es un momento muy importante en el desarrollo integral de los niños.

Las investigaciones trabajadas resaltan la importancia del uso adecuado y del adulto como mediador y modelo, que invite a la reflexión, que haga preguntas y comentarios, que comparta la alegría y la risa para poder generar momentos satisfactorios y

significativos. La calidad del acompañamiento de las familias resulta decisiva para que los dispositivos digitales no se conviertan en un factor de riesgo. Los estudios destacan que la exposición acompañada por adultos y complementadas con actividades de diálogo y juego no presentan los mismos riesgos en torno al desarrollo del lenguaje.

En definitiva, la bibliografía revisada permitió precisar que el mal uso y abuso de los dispositivos electrónicos por parte de adultos y niños provoca efectos adversos en el desarrollo, en general y en el proceso de adquisición del lenguaje en particular. En este sentido, el desafío radica en cómo los adultos promueven un uso consciente, regulado y acompañado de los dispositivos electrónicos para acompañar el crecimiento de los niños y para ser modelo de uso.

Con respecto al rol profesional, es esencial nuestra participación en la prevención y la promoción del uso de pantallas en la primera infancia y en lo que respecta al proceso de construcción del lenguaje a fin de garantizar el desarrollo integral de los niños. En la orientación a padres es fundamental brindar información y recursos sobre el mal uso de los dispositivos, recurriendo a estrategias pertinentes que puedan ser empleadas en rutinas cotidianas. Principalmente porque en esta investigación se detectó que algunas familias no conocen o no tienen información sobre el efecto negativo que pueden causar los dispositivos digitales ofrecidos tempranamente. Es fundamental poder brindar recomendaciones para el uso adecuado. El acompañamiento y la atención del adulto son prioritarias para promover el lenguaje, la comunicación y la interacción.

Desde nuestro rol, es importante dar espacios de escucha, donde los adultos puedan reconocer la importancia de disponer de tiempo de calidad para interactuar con sus hijos y que puedan ofrecer algo más que un dispositivo digital para acompañar el crecimiento de los niños. También, es inherente trabajar con otros profesionales y con las instituciones que participen de la vida de los niños. Además, es necesaria la actualización permanente en el área ya que los cambios tecnológicos son precipitados y para elaborar estrategias de usos, cuidados y recomendaciones es importante conocer los últimos estudios realizados referentes al tema.

Para finalizar, el desarrollo del lenguaje en la era digital demanda un abordaje equilibrado, teniendo en cuenta las nuevas oportunidades y los desafíos que las nuevas tecnologías representan. Las pantallas no pueden reemplazar el encuentro y las experiencias necesarias para el desarrollo del lenguaje. La utilización correcta y consciente puede fomentar un uso saludable que permita, a los niños, adquirir ciertos conocimientos. La utilización correcta se refiere al uso moderado y acompañado donde los dispositivos digitales se utilicen con una intención y bajo supervisión adulta. La utilización de los dispositivos electrónicos como *niñeras digitales* coartan en contexto comunicativo para el correcto desarrollo del lenguaje.

En conclusión, la revisión realizada permitió convalidar que la tecnología y los dispositivos que habitan nuestros hogares no constituyen un factor de riesgo en sí mismos y tampoco garantizan un mayor desarrollo, sino que su impacto, en los niños en la primer infancia, dependerá de las maneras en las que se incorporan en la vida cotidiana de las familias. No es prudente la exposición a pantallas en la primer infancia porque el lenguaje necesita de la interacción con otros y el uso excesivo de las pantallas limita dicha interacción provocando retraso en el desarrollo lingüístico de los niños.

APORTES Y CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN

La presente revisión ratifica que la sobreexposición de los niños a los dispositivos electrónicos, en la infancia temprana, hasta cuatro años, tiene un efecto negativo en el desarrollo del lenguaje ya que durante esta etapa de la vida el contacto con los cuidadores y el entorno es fundamental para la constitución del sujeto y en ello el lenguaje es primordial. Los retrasos en la adquisición del lenguaje están relacionados a la sobreexposición de los niños a las pantallas sin supervisión y provocando un corte en el entorno comunicativo necesario en la infancia temprana para la construcción del lenguaje.

Frente a esto se podrían ofrecer talleres para informar y orientar a los padres sobre el uso y abuso de los dispositivos digitales y cuáles son sus impactos en el desarrollo del lenguaje en niños sanos.

También se podrían diseñar campañas de prevención a futuros padres para que los dispositivos electrónicos no interfieran en el encuentro y las experiencias necesarias para el desarrollo del lenguaje.

LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Durante el desarrollo de esta investigación se encontraron limitaciones con respecto a los trabajos empíricos estudiados, donde las muestras, en general, son muy pequeñas y los instrumentos utilizados tales como cuestionarios, guías de cotejo y entrevistas brindan mucho espacio al sentido subjetivo restándole rigurosidad a las conclusiones.

La franja etaria también es una limitación porque si bien se pueden realizar observaciones, son las apreciaciones de padres o cuidadores los datos que se analizan. Fueron pocos estudios empíricos realizados para esta franja etaria, en este caso, son más abundantes los estudios de revisión.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS

A partir de lo trabajado en esta revisión, teniendo en cuenta que la sobreexposición a pantallas, de niños hasta cuatro años, es contraproducente para el desarrollo del lenguaje sería oportuno, según lo dicho en el apartado anterior, poder desarrollar algún estudio empírico que pueda aplicarse a una muestra mayor o bien que pueda replicarse en diferentes instituciones (tales como guarderías) a fin de poder relevar un caudal de datos significativo.

También poner el foco en cómo el rol del adulto como mediador impacta en la calidad del lenguaje cuando los niños utilizan diferentes dispositivos.

Teniendo en cuenta lo analizado, otra línea de investigación podría ser, estudiar en profundidad los contenidos digitales que se ofrecen para esta franja etaria y cómo estos pudieran influir en el desarrollo del lenguaje tanto expresivo como comprensivo.

Finalmente, sabiendo que vivimos en la era digital y los dispositivos electrónicos son parte de la vida cotidiana, también es pertinente poder desarrollar estrategias pedagógicas que integren de una manera crítica y consciente el uso de dispositivos electrónicos.

REFERENCIAS

- Aguilera Eguía, R. (2014). ¿ Revisión sistemática, revisión narrativa o metaanálisis?. *Revista de la sociedad española del dolor*, 21(6), 359-360.<https://dx.doi.org/10.4321/S1134-80462014000600010>
- Alarcos Llorach, E. (1976). La adquisición del lenguaje por el niño. *Tratado del lenguaje*, Buenos Aires, Nueva Visión, 9-42.
- Anderson, D. R., Subrahmanyam, K., & Cognitive Impacts of Digital Media Workgroup. (2017). Digital screen media and cognitive development. *Pediatrics*, 140(Supplement_2), S57-S61.
- Andréu Abela, J. (2003). Infancia socialización familiar y nuevas tecnologías de la comunicación.
- Baquerizo, M. L. J., Arias, K. A. M., & Lozano, N. S. R. (2024). Pantallas y Adquisición del Lenguaje:¿ Cuánto Tiempo es Demasiado?. *Reincisol.*, 3(6), 6796-6820.
- Betancourt, V. I. T., Lucero, J. B. C., Alvarez, C. S. C., & Navarro, M. D. J. A. (2024). Impacto de la exposición prolongada a dispositivos electrónicos en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 3–4 años: Impact of prolonged exposure to electronic devices on the development of oral language in children aged 3–4 years. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(4), 436-443.<https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2263>
- Brugues, K. Z. (2024). Las pantallas y su impacto en el neurodesarrollo infantil : un estudio de revisión [Trabajo Final Integrador, Universidad de Flores].<https://hdl.handle.net/20.500.14340/2305>
- Bruner, J. (1986). El habla del niño: aprendiendo a usar el lenguaje. Paidós. Buenos Aires Sociedad Argentina de Pediatría

Bruner, J. (1984). *Los formatos en la adquisición del lenguaje*. En J. L. Linaza (Comp.), *Acción, pensamiento y lenguaje* (173-185). Madrid: Alianza.

BUSTOS, V. V. H. (2020). *RELACIÓN ENTRE EL TIEMPO DE EXPOSICIÓN A PANTALLAS Y EL DESARROLLO DE LOS NIVELES SEMANTICO Y PRAGMATICO DEL LENGUAJE* (Doctoral dissertation, Doctoral dissertation, Universidad de Chile. Santiago).

Castro, A. (2010). Desarrollo del lenguaje verbal. *Innovación y experiencias educativas*, 26, 4-7.

Claver Olave, P. (2023). El uso excesivo de las pantallas y su implicación en el desarrollo del lenguaje. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/61126>

Campos Soto, Y., & Garrido Durán, I. (2017). *Percepción sobre el abuso de pantallas y el lenguaje comprensivo* (Doctoral dissertation, Universidad Finis Terrae (Chile) Facultad de Educación, Psicología y Familia).
<https://repositorio.uft.cl/server/api/core/bitstreams/a3e9278f-3d03-40b2-9a98-a6c52a86ae51/content>

Castañeda, P. (1999). *El lenguaje verbal del niño*. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM.

Contreras-Silva, M. Y., Álvarez-Villalobos, N. A., de León-Gutiérrez, H., Elizondo-Omaña, G. G., Navarrete-Floriano, G., & Romo-Salazar, J. C. (2023). Impacto del uso de dispositivos electrónicos a edad temprana en el lenguaje. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 61(4), 427.
<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10484535/>

Días, C. B., Caro, N. P., & Gauna, E. J. (2015). Cambio en las estrategias de enseñanza-aprendizaje para la nueva Generación Z o de los “nativos digitales”.

- Devolders, V., Le Bras, M. (2024). La exposición frente a las pantallas. Sus efectos en la comunicación y el desarrollo del lenguaje en la infancia. Tesis de grado. Universidad Nacional de Rosario. <https://hdl.handle.net/2133/27341>
- Duch, H., Fisher, E. M., Ensari, I., Font, M., Harrington, A., Taromino, C., ... & Rodriguez, C. (2013). Association of Screen Time Use and Language Development in Hispanic Toddlers: a Cross-Sectional and Longitudinal Study. *Clinical Pediatrics*, 52(9), 857-865. <https://doi.org/10.1177/0009922813492881>
- Estefanell, L. (2023). *Pantallas en casa: Guía para acompañar a las familias en el uso de internet*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- Fernández, D. G. (1993). La teoría universalista de Jakobson y el orden de adquisición de los fonemas de la lengua española. *Cauce: Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, (16), 7-30.
- Fernández, V. (2007). *Aportes desde las neurociencias a la Educación Infantil*. Presentado en Maracay, Venezuela. Transcripción disponible en SlidePlayer.
- Friederici, AD (2011). La base cerebral del procesamiento del lenguaje: de la estructura a la función. *Physiological Reviews*, 91 (4), 1357-1392.
- Garton, A. (1994). *Interacción social y desarrollo del lenguaje y la cognición*. Barcelona: Paidós.
- García, N. (2008). El proceso de la comunicación y el lenguaje. *Revista Innovación y Experiencias Educativas*, 4(1), 22-39.
- García SV, Dias de Carvalho T. El uso de pantallas electrónicas en niños pequeños y de edad preescolar. *Arch Argent Pediatr* 2022;120(5):340-345.

- García de Ribera, M. (2025). Salud digital, nuevas recomendaciones de la Asociación Española de Pediatría. *Boletín de Pediatría*, 65(271), 20-24.
<https://plandigitalfamiliar.aeped.es/plandigitalfamiliar.php>
- Gastaldi, G. L. (2021). La importancia del lenguaje y la comunicación de los niños en los primeros años de vida [Trabajo Final Integrador, Universidad de Flores].
<https://hdl.handle.net/20.500.14340/1079>
- Garvey, C. (2001). *El habla infantil* (Vol. 18). Ediciones Morata.
- González del Yerro Valdés, A. (2015). Perspectivas teóricas sobre la adquisición del lenguaje.
- González, L. (2018) Bienvenidos a la ceremonia de la palabra. Córdoba, Argentina.
La Voz <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/bienvenidos-ceremonia-de-palabra-0/>
- González, L., & Brusa, N. (2019). *Volver a mirarnos: El reencuentro con nuestros hijos y alumnos en tiempos de urgencia y tecnología*. EDICIONES B.
- Goldfarb, G. (2016). Bebés, niños, adolescentes y pantallas. *Sociedad Argentina de Pediatría. PRONAP*, 3(4), 123-38.
- Goodman, C. (1996) *Literature searching and evidence interpretation for assessing health care practices*. Stockholm: SBU.
- Guirao Goris, J.A. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *ENE*, 9(2).
<https://dx.doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002>
- Halliday, M.A.K. y Webster, J.J. (2003). *Sobre el lenguaje y la lingüística: volumen 3*. A&C Black.
- Henriquez V. Ulloa J. Vera V. (2020). Relación entre el tiempo de exposición a pantallas y el desarrollo de los niveles semántico y pragmático del lenguaje. Tesis de grado, Universidad Católica Silva Henríquez, Chile.
https://www.academia.edu/43857673/RELACION_ENTRE_EL_TIEMPO_DE

[EXPOSICIÓN A PANTALLAS Y EL DESARROLLO DE LOS NIVELES SEMIÓNTICO Y PRAGMÁTICO DEL LENGUAJE](#)

- Holtz, P.D, & Rodriguez Duncan, Ú. L (2021). Surgimiento de los hitos comunicativos necesarios para el desarrollo del lenguaje oral y la exposición a las pantallas en niños de 0 a 3 años que concurren a los jardines de infantes ubicados en la zona sur de la ciudad de Rosario durante el año 2021. [Bachelor's tesis, Universidad Nacional de Rosario, Santa Fé]. <http://hdl.handle.net/2133/23406>.
- INDEC. (2023). Acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación. *EPH. Informes Técnicos*, 7(44). *Cuarto trimestre de 2024*:
http://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/cuadros_tic_05_25.xls.
- Janin, B. (2015) La constitución subjetiva en los tiempos actuales: Intervenciones subjetivantes. *Actualidad Psicológica: El niño y el contexto*, N°443, 2-4.
- Jiménez San Frutos, T. (2025). El uso de pantallas en la infancia en los ámbitos escolar y familiar. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/75196>
- Ledesma, A. & Medicina L. (2023) El uso de la tecnología en la infancia y sus implicancias en el lenguaje de niños de 0 a 3 años. Tesis de grado. Universidad Nacional de Rosario. <https://hdl.handle.net/2133/26971>
- Lorenzo, S. (2025). Phubbing Parental y la Importancia de Mirar a los Ojos a Nuestros Hijos Estas Vacaciones. Asociación Educar para el Desarrollo Humano.
www.asociacioneducar.com/blog/phubbing-parental-y-la-importancia-de-mirar-a-los-ojos-a-nuestros-hijos-estas-vacaciones/
- Madigan, S., Browne, D., Racine, N., Mori, C. y Tough, S. (2019). Asociación entre el tiempo frente a la pantalla y el rendimiento infantil en una prueba de detección del desarrollo. *JAMA Pediatría* , 173 (3), 244-250.
<https://jamanetwork.com/journals/jamapediatrics/fullarticle/2722666>
- Manes, F. F., & Niro, M. (2014). *Usar el cerebro* (pp. 161-161). Planeta Argentina.

- Martínez, J. (2011). ¿ Cómo integrar las nuevas tecnologías en educación inicial?.
Educación Vol XX, N°39, pp. 7-22.
- Mendizabal Sandoval, J. del R. (2024). Factores de riesgo en el desarrollo de lenguaje con el uso excesivo de pantallas. *Revista Académica Sociedad Del Conocimiento Cunzac*, 4(1), 316–329. <https://doi.org/10.46780/sociedadcunzac.v4i1.134>
- McCrinkle, M. (2020) Underestanding Generation Alpha. Australia. McCrinkle Research Pty Ltd. <https://mccrinkle.com.au/article/topic/generation-alpha/generation-alpha-defined/>.
- Monfort, M., & Juárez, A. (2016). *El niño que habla*. Editorial Cepe.
- Ortiz, B. I. (2013). *Hablar, leer y escribir en el jardín de infantes: reflexiones y propuestas de escritura y oralidad*. Homo Sapiens Ediciones.
- Pablo, M. N. (2003). Adquisición del lenguaje. El principio de la comunicación. *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica*, 26, 321-347.
- Piaget, J., & Inhelder, B. (2016). *Psicología del niño (ed. renovada)*. Ediciones Morata.
- Prensky, M. (2011). *Nativos e Inmigrantes Digitales*.
[https://marcprensky.com/writing/Prensky NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](https://marcprensky.com/writing/Prensky%20NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf)
- Quintero, M. D. (2009). El lenguaje oral en el desarrollo infantil. *Revista Innovación y experiencias educativas*, 6(45), 11-15.
- Rodríguez, J. J., & Santana, A. M. M. (2010). Adquisición y desarrollo del lenguaje. *Psicología del desarrollo en la etapa de educación infantil*, 2(5), 105-106.
- Rodriguez Del Rio, Y. R. (2021). Niños pantalla: lenguaje y comunicación. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/24010>
- Rodríguez Sas, O., & Estrada, L. C. (2023). Incidencia del uso de pantallas en niñas y niños menores de 2 años. *Revista de Psicología-Tercera época*, 22. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/158538>

Sampayo et al. (2022). La orientación familiar para la prevención de la timidez en los niños de infancia preescolar. *Transformación*, 366–384.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2077-29552022000200366&script=sci_arttext&tlng=pt

SAP, Sociedad Argentina de Pediatría (2018), *Crecer con pantallas y poder contarlo*. 7° Congreso Argentino de Pediatría General Ambulatoria.

https://www.sap.org.ar/docs/congresos_2018/Ambulatoria/Viernes%209%20de%20noviembre/V03%20Lamas%20Crece%20con%20pantallas%20y%20poder%20contarlo.pdf

SAP, Sociedad Argentina de Pediatría (2019), *Recomiendan estar atentos al desarrollo del lenguaje en los niños*. https://www.sap.org.ar/uploads/archivos/general/files_lenguaje-25-11-19_1576451790.pdf

https://www.sap.org.ar/uploads/archivos/general/files_lenguaje-25-11-19_1576451790.pdf

Sal Paz, J. C. (2010). Notas sobre las Tecnologías de la Información y de la Comunicación.

Soler, S. A. (2015). Los niños y la exposición a televisión, móviles y tablets: ¿qué dice la ciencia. Centro de psicología Alberto soler, Valencia, España

Supanitayanon, S., Trairatvorakul, P. y Chonchaiya, W. (2020). Exposición a pantallas durante los primeros dos años de vida y desarrollo cognitivo preescolar: un estudio longitudinal. *Pediatric Research* , 88 (6), 894-902. DOI: [10.1038/s41390-020-0831-8](https://doi.org/10.1038/s41390-020-0831-8)

Sundqvist, A., Barr, R., Heimann, M., Birberg-Thornberg, U., & Koch, F. S. (2024). A longitudinal study of the relationship between children's exposure to screen media and vocabulary development. *Acta Paediatrica*, 113(3), 517-522.

<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/apa.17047>

Sundqvist, A., Koch, F. S., Birberg Thornberg, U., Barr, R., & Heimann, M. (2021). Growing up in a digital world—digital media and the association with the child's language development at two years of age. *Frontiers in psychology*, 12, 569920.

<https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2021.569920/full>

Stamati, M., Gago-Galvagno, LG, Miller, SE, Elgier, AM, Hauché, RA y Azzollini, SC (2022).

Asociación entre el uso de medios electrónicos, hitos del desarrollo y lenguaje en infantes. *Interdisciplinaria* , 39 (3), 151-166.

<https://dx.doi.org/10.16888/interd.2022.39.3.9>

Takahashi, I., Obara, T., Ishikuro, M., Murakami, K., Ueno, F., Noda, A., ... y Kuriyama, S.

(2023). Tiempo frente a pantallas al año de edad y retraso en el desarrollo de la comunicación y la resolución de problemas a los 2 y 4 años. *JAMA*

Pediatría , 177 (10), 1039-1046. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2023.3057>

Uribe, L. A. F., & Pardo, C. M. (1999). *Fundamentos neuropsicológicos del lenguaje* (Vol. 2).

Universidad de Salamanca.

Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

Vygostii. L. S., Itzigsohn, J., Piaget J. & Margarita Rotger, M (1995). *Pensamiento y lenguaje:*

Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas.

Waisman, Ingrid, Hidalgo, Elisa, & Rossi, María L. (2018). Uso de pantallas en niños

pequeños en una ciudad de Argentina. *Archivos argentinos de pediatría*, 116(2), e186-

e195. <https://dx.doi.org/10.5546/aap.2018.e186>